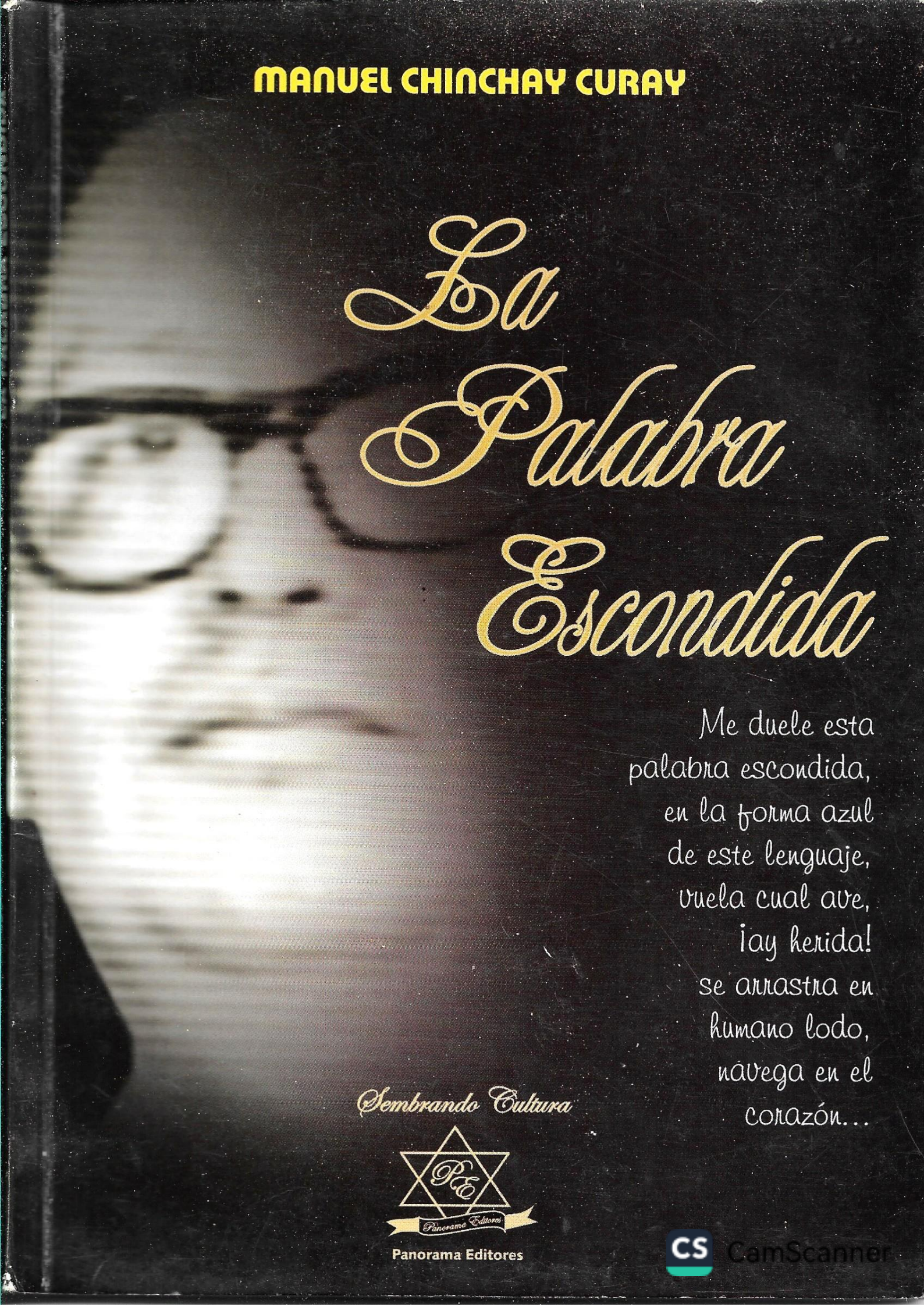


MANUEL CHINCHAY CURAY

La Palabra Escondida

Me duele esta
palabra escondida,
en la forma azul
de este lenguaje,
vuela cual ave,
¡ay herida!
se arrastra en
humano lodo,
navega en el
corazón...

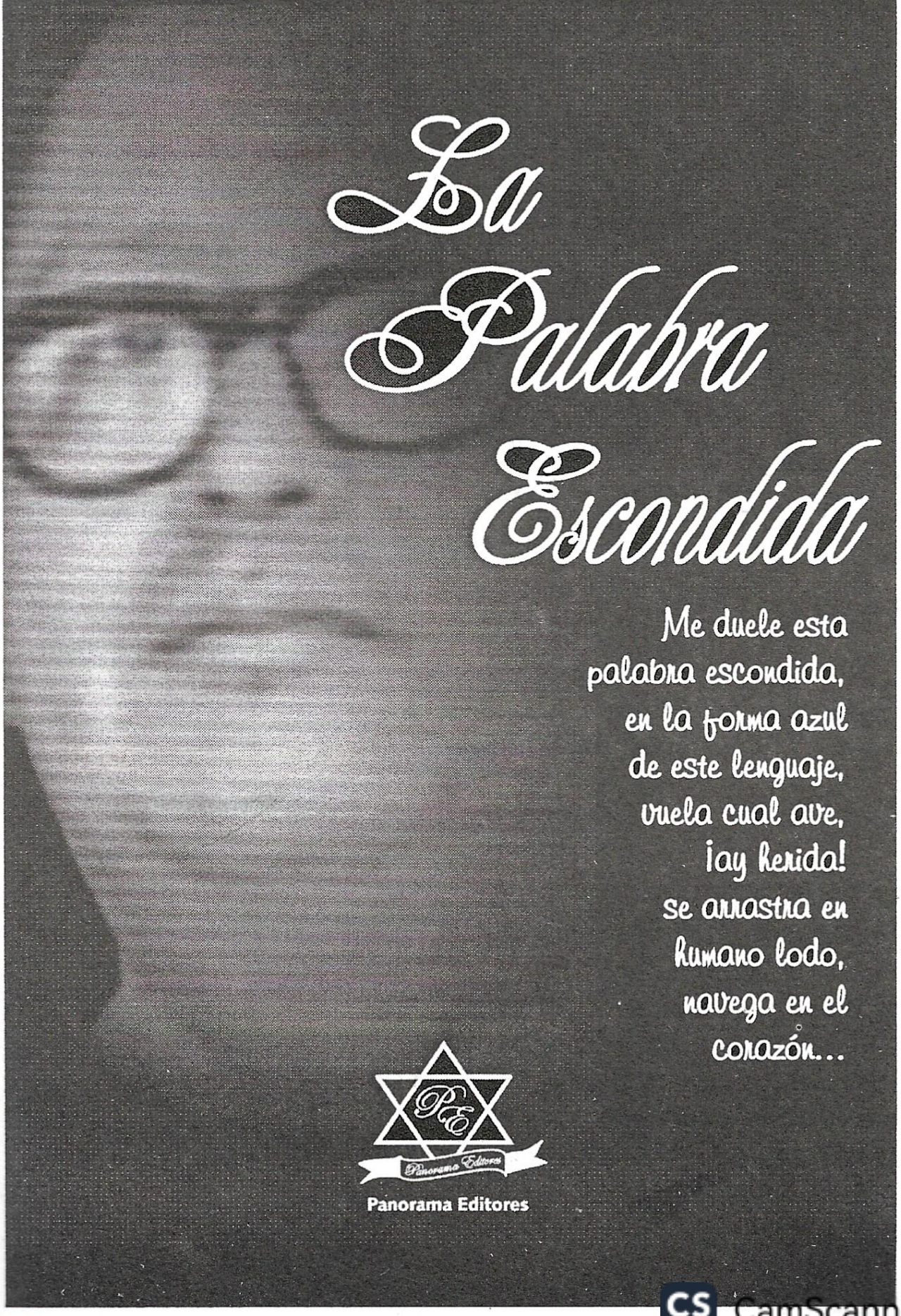
Sembrando Cultura

Panorama Editores

CamScanner

MANUEL CHINCHAY CURAY

La Palabra Escondida



Me duele esta
palabra escondida,
en la forma azul
de este lenguaje,
vuela cual ave,
¡ay herida!
se arrastra en
humano lodo,
navega en el
corazón...

Panorama Editores

CamScanner

Dedicatoria

A mi madre:

Juana Rosa Curay Poma.

A mi padre:

Gerónimo Chinchay Vásquez

A mi esposa:

Mercedes Melchora Labrín Madrid.

A mis hijos :

Rosa Mercedes.
Manuel Gonzalo.
Nelly Fabiola.
Magda Isabel.
María Victoria.
Carmen Alicia.

A Sullana, Ayabaca y a todo el Perú
Alma, Corazón y Vida :
Mi Palabra Escondida.

CamScanner

Prólogo

"La Palabra Escondida" es el título del primer libro del insigne maestro don Manuel Chinchay Curay. Su sugerente título traduce el testimonio oculto hasta hoy- de su mundo interior y sus inquietudes literarias, pretendiendo como lo dice en su autopresentacion- lograr un rincón en el afecto de sus potenciales lectores.

A propósito de la palabra, Michael F. de Montaigne, asevera: "La palabra es mitad de quien la pronuncia o escribe y mitad de quien la escucha o lee. Es por esta razón que Don Manuel pone a consideración este libro para que ustedes hagan suya la mitad de su palabra.

El libro contiene su quehacer creativo en el campo poético, narrativo y periodístico. Su poesía y narrativa transitan por diferentes vertientes como el humanismo o través de poemas como: "El Hombre", "Plegaria por el niño que no pudo nacer" "La botella de fuego". En este transitar, también navega por mundos rurales, ecológicos y paisajistas, esgrimiendo intermitentemente, improntus bucólicos en cuentos como: "Choquecos, chiclones, soñas, y otras aves", "Señor Algarrobo" "Las amigas lagartijas". En poemas como: "Madre nuestra que estás en la tierra", "Compañera", "Divisando Aypate", "El lagarto de oro" este transitar se convierte en leyenda, homenaje y testimonio: a la madre, al maestro y a la esposa, redimiendo héroes anónimos que la comunidad muchas veces olvida.

Vaya pues, mis mejores augurios, a éste primer vástago literario de mi carísmo amigo Don Manuel Chinchay Curay, recordándole ese inmortal verso de Don Antonio Machado que dice: "Caminante no hay camino, se hace camino al andar".

Mario Palomino Medina
Profesor

CamScanner

Identidad

¿Cómo te llamas hombre? .
¿Qué nombre camina contigo?.
Si te veo a la luz del día
mundo como fotografía.

¿Cómo te llamas hombre? .
¿Te llamas silencio?.
¿Te llamas protesta?.
¿Te llamas amor?.
¿Te llamas desprecio?

Eres sombra caminante,
Eres camino hacia adentro,
Eres esperanza muerta,
o tal vez ilusión pasajera.
Cuando miras, tu mirada
tiene fuego de ira;
cuando ríes más parece
que la risa te doliera.
¿Cómo te llamas hombre? .
¿Qué nombre camina contigo?.
eres vida eres muerte,
eres un pedazo de tiempo
levantando una bandera.
si te veo a la luz del día,
mundo como una fotografía.

CamScanner

Un día cualquiera

Fue en el día, la noche o la madrugada,
una madre sufría el fruto de su amor,
eran tiernos y largos sus quejidos,
las aves trinaban como pájaros heridos,
los minutos, las horas no servía para nada,
nacía un bebé, su grito saludaba al mundo,
a la vida y al tiempo sin saber por qué.

Fue un día cualquiera sin color ni nombre,
tal vez fue en la ciudad enferma de problemas,
tal vez en el campo cubierto de flores y espinas,
o tal vez en el barrio o en la montaña cercana a Dios,
allí nació un pobre, en pleno siglo XXI
con vieja herencia millonaria
de un mundo y un país que le dolía mucho.

Ese niño de ayer, de hoy y de siempre,
tienes un signo de interrogación en su frente,
un mandamiento de amor florece en un ser,
tiene la suerte de ver un mundo nuevo,
tal vez se nutra de plenitud, pero el odio acecha,
la ciencia se pone peligrosa,
hay que cuidar al niño para no volver a ser fiera.

CamScanner

Reencuentro

Hace tiempo, muchos años,
en alas de la ilusión,
por la ruta de la esperanza,
nuestros años se agitaron
con un lenguaje nuevo
de la vida en lontananza.

Fueron días de adioses.
De miradas melancólicas,
los caminos se abrían entre flores
En un jardín desconocido,
nueva vida palpitaba
en nuestros juveniles corazones.
Promoción de profesores,
de una querida escuela normal,
había una conjunción gloriosa
para avanzar y triunfar,
quitando piedras de los caminos
y enseñando a caminar.

Hoy estamos de nuevo unidos,
hay arrugas, cicatrices, pero no palabras muertas,
hay ausencias que entristecen,
son aquellos que se fueron en silencio,
y que hoy dicen ¡presente! en el recuerdo.

Aquí estamos todos en este reencuentro
de ayer, hoy y siempre.

CamScanner

Violencia

Dios mío, tu que estas arriba,
haz algo por el hombre;
las fieras están sueltas,
está triunfando el odio;
el amor esta sangrando,
las bellas auroras se tiñen de rojo,
la muerte amanece, sañuda y artera.
Dios mío, tú que estas arriba,
lo dijo mi madre, mi padre, mi abuelo, el cura.
¿Eres nuestro padre?. Mira esta tierra,
mira las ciudades, los campos las sierras,
No hay hermanos ni samaritanos;
el mundo gira que gira a la deriva,
somos bomba de tiempo
en la noche y en el día.
Dios mío, el hombre es enemigo del hombre,
hasta olvidamos que salimos de tus manos,
olvidamos que hay un verde en las plantas,
que hay un azul hermoso arriba,
un canto en la aguas de ríos y mares,
que hay niños que piden pan y amor;
Olvidamos que hermosa es la paz, que digno es el trabajo.
Dios mío, apaga el incendio de la violencia.

Madre revolucionaria

MADRE, tú que no tuviste miedo al dolor de parir,
tú que me diste vida en tu pezón bendito,
tú que me diste el primer beso y la primera caricia,
tú, que me enseñaste a amar al prójimo,
a ti, te recuerdo hoy como bandera de lucha.

MADRE REVOLUCIONARIA te llamo sinceramente yo,
porque la revolución social la aprendí en tus faldas,
al pie de la cocina y de los libros viejos,
en tus lágrimas transparentes y solitarias,
en tu esperanza pacifica de días mejores.

MADRE REVOLUCIONARIA eres la antinomia de mí ser,

CamScanner

porque de ti recogí el mensaje humilde para ser rebelde,
la bendición de tu diestra levanto mi brazo,
de tu palabra silenciosa coseche mis protestas,
y fue por ti que aprendí a tener fe.

Palabra herida

Me duele esta palabra escondida,
en la fronda azul de este lenguaje,
vuela cual ave, ¡ay herida!
se arrastra en humano lodo,
navega en el corazón,
llora su orfandad de niño.

Esta palabra sin pronunciarse,
tiene la extensa felicidad del silencio,
no miente como los hombres,
no traiciona como los hombres
palabra intacta, virginal, gestada
mejor no hubiera nacido.

Palabra herida la mía,
la tuya, la de todos los hombres,
jauría del lenguaje cotidiano;
palabra tempranera del niño que llora,
palabra del que explota y castiga con ella,
palabra revuelta en charcos de sangre,
Palabra alienante de radio y tv
me duele esta palabra escondida,
tan tierna, tan dulce, tan perfecta,
palabra primitiva como la primera flor del mundo
no hay nada que hacer, hermano hombre,
la palabra nace buena,
la sociedad la hiere y la corrompe.

CamScanner

Nocturno

Quisiera coger la noche en mis manos,
para golpear este insomnio pecador,
quisiera hablar con las estrellas,
y preguntarles, ¿Dónde está Dios?.

Noche pesada de llanto de perros,
las brujas del cuento nacen en mi mente,
y este vacío de todo lo que siento,
¿podrá amanecer alguna vez?.

El pueblo duerme, el viento camina solitario
por las calles, despertando los árboles dormidos,
pienso en la pobreza lacerante y callada ahora,
el hambre está tranquilo en las vísceras humanas.
¿Y el amor?. ¿Que hace el amor en las alcobas?.
Hombre y mujer multiplicando vidas,
una boca más vendrá a llenar el mundo,
el valle de lágrimas se puebla sin cesar.
Quisiera coger la noche en mis manos,
para golpear este insomnio pecador,
quisiera hablar con Dios, silencio a silencio,
mientras florece la luz de un nuevo amanecer.

La tía Rafaela

Falda roja por el camino ocre,
tierna como un suspiro, con su piel cobriza,
menuda, con el huso y el copo de lana,
va la tía Rafaela, con su humanidad tan buena.

Los cerros cual cristianos arrodillados,
encorvados, meditabundos, amontonados,
son sus amigos que le hablan de distancias,
de murmullos de agua y de viajeras estrellas.

La tía Rafaela con su sonrisa de flor que se abre,
reparte como hostia el nombre de Dios cada mañana,
humilde es, pero tiene arrogancia de cordillera,
en la comunidad su nombre es símbolo de virtud.

CamScanner

¡Cuántas veces la vi, empaparse de azul mirando el firmamento!
¡Cuántas veces la vi, empaparse de agua bajo la lluvia!

Dios es bueno, decía, porque pronto estará verde
el maizal y el ganado gritará en las quebradas,

Esa mujer, que no fue madre, tenía actitudes de santa,
un corazón rebelde porque el dolor callaba,
pisaba las piedras de los caminos serranos,
caminaba con ella la esperanza y la fe.

Piropo

Eres un beso en forma de mujer,
eres mujer que cabe en la extensión de un beso,
tienes la dulzura de la miel,
tienes la amargura de la hiel.

Pareces una flor adornando la fiesta,
el viento baila al compás de tus caderas,
y cuando miras hay un par de luceros,
que alumbran la soledad de los tristes.

Cuando ríes la alegría se pone en fila,
y una voz suavecita acaricia,
los hombres te miran, la vida suspira,
eres la Eva de un nuevo edén.
Mujer de andares primaverales,
que Dios bendiga tu porte imponente,
que tu gracia coqueta de bella corola,
la conserves siempre en todo amanecer.

CamScanner

Elegía a un día que amaneció alegre

Luz, color, alegría,
sol, árboles y niños,
trajín tempranero de la ciudad,
charco azul redondo del cielo.
Un día más que llega lento por el este,
pasos mil por todos los caminos,
un himno alegre, inmenso, cósmico,
el hombre está de pie en su lucha.
El lustra botas va silbando su pobreza,
el panadero va vendiendo pan al hambre,
el barredor recoge la basura y protesta,
el jardinero acaricia una rosa en el jardín.
Las jóvenes lucen sus caderas escondidas,
humo y cláxones se entreveran sin cesar,
alguien blasfema, alguien bendice,
la ciudad esta alegre y se pone triste.
Mano adulta, temblorosa y materna;
mano tierna, inocente, pura,
enlazados van, pasado y futuro
caminan unidos, la ciudad está alegre.
Por la negra pista corre un auto rojo,
y la mano tierna inocente, pura,
de un terrible golpe queda desasida,
y brota una lágrima del día.

Era una niña pobre del pueblo,
su ternura murió en un charco de sangre,
y el auto rojo siguió su carrera,
la lluvia de gritos no le hicieron nada.
Donde ella cayó, un par de zapatitos
polvorientos y solos, quedaron sin dueña,
toda la alegría del día
ha muerto inexorable en la pagina del tiempo.
Y es que alegría y dolor,
están en la conciencia del hombre,
el mundo está alegre porque estamos alegres,
el mundo esta triste porque algo nos duele.

Luz, color, alegría,
Sol, árboles y niños,
el día amaneció alegre,
pero vino la muerte y el día lloró.

CamScanner

En el día del Maestro Peruano

(El maestro de hoy)

En esta era de atómicas explosiones,
de angustias, dolores y baños de sangre;
en esta era de viajes hacia cósmicas realidades,
era de confusión, de dudas y fantásticas audacias;
hoy que el mundo esta enfermo de materialismo,
escucha, MAESTRO, tu misión es noble.

Tú eres quien dirá la última palabra;
del hombre-bestia, haz un hombre.

Mira, alrededor, cuánta miseria,
cuánta lágrima tierna que desgarra el alma,
es la humanidad que Cristo Redimiera,
y que ahora espera la rendención social del siglo XXI.

¿No sientes, acaso, maestro, que la esperanza brilla
junto a ti en el torrente del tiempo?
Que una voz profunda en silencio grita:
es tú deber vivir y enseñar a vivir.
En esta era de atómicas explosiones,
es necesario luchar contra uno mismo,
el peor enemigo acecha armado de egoísmo,
y el odio malogra la semilla del bien.

Hoy que el mundo esta enfermo de materialismo,
levanta, MAESTRO, tu voz, imitando al Galileo,
tu gólgota es la lucha, es la resurrección, es la luz que brilla,
cuando enseñas la ciencia, y el niño se hace hombre, dueño de sí mismo.

MAESTRO, en la dimensión espiritual de tu nombre,
hay una babel, pero no te confundas,
tu misión es hablar una sola lengua,
pues en tu palabra está el polen del futuro.

CamScanner

Plegaria por el niño que no pudo nacer

El mundo se puebla de gente,
la gente tiembla de su multiplicación,
el egoísmo enferma las almas,
el amor es sólo placer.

Besos, abrazos, el amor,
inconsciente, alientan una vida nueva vida.
Que se queda al borde del ser,
es un niño que está muerto antes de nacer.

Egoísmo que no tiene perdón,
son millones de niños que el mundo les niega,
la dicha de vivir la creación,
de ser frutos del amor que Dios enseñó.

El supremo hacedor dijo en el paraíso,
"Creced y multiplicaos y poblad todas las naciones,
pero el hombre quiere matar las criaturas,
en las entrañas mismas de la mujer,
sin darse cuenta que se mata a sí mismo,
por un malévolo y triste egoísmo".

Señor, yo te pido perdón por esos niños,
que en las sombras del pecado, ni lloran ni ríen,
el mundo es tan malo, que para que no nazcan,
mil formas de matar ha inventado.

Canto mestizo a Tangarará

¡Tangarará! ¡Tagarará!
puerta grande de una nueva historia,
tierra, sangre, sol, raíz del árbol geneológico,
grito gigante de tórrido latido,
fundación sexual de contras y de pros,
encuentro racial de dos lejanas voces,
¡Tangarará! ¡Tangarará!

Caballos piafantes, sudorosos,
soldados ansiosos de aventuras,

CamScanner

hombres broncíneos, misteriosos,
ojos absortos mirones,
todo se funde en tu histórico paisaje,
¡Tangarará! ¡Tangarará!

La quilla pálida contempla,
desde la noche el camino se abre,
donde vienen mil mensajes de otro mundo,
otro Dios amanece en tus lares.

El Inti castiga con sus rayos,
la usurpación que vomita fuego,
al hombre blanco de verbo lujurioso
y poseído de ausencias de mujer.

La geografía se rebela con el canto
y el grito desencadenado de lo autóctono,
la Quilla, el Inti, la Pachamama,
están contigo desde el principio,
¡Tangarará! ¡Tangarará!.

Suenan las aguas del río caudaloso,
Fronda de trinos las aves desparraman,
los verdes algarrobos exhiben de su vejez de piedra,
sedientes bocas el Turicarami aplaca.

¡Oh Río de edad remota
que viera el inca en su entrada triunfal!
¡Oh!, la historia, partera de los pueblos,
te está pariendo en 1,532,
¡Tangarará! ¡Tagarará!.

Poechos, Amotaxes, Marcavelicas,
dueños absolutos de la edad pasada,
del suelo, del cielo, del agua,
padres y madres de los trece caciques
que murieron de cara al Inti....

Allí están los españoles,
llegan desafiando las distancias,
hay sangre en los caminos,
que abren las codicias.

Allí están las Capullanas,
se inclinan dulcemente,
frente a la violencia,

CamScanner

con rebelde placer,
ante esos hombres blancos,
que hablan una lengua desconocida,
que matan y tienen otra fe.

Ellos son los mensajeros de otros horizontes,
De otras gentes, de tiempos ajenos,
De un Dios que no se ve.
1,532. ¡Tangarará! ¡Tagarará! .

Nació la nueva historia,
para bien o para mal,
negando, negando y afirmando lo nuestro.
Y así,
las tierras del Chira alumbraron,
la semilla, la raíz, el árbol,
al hombre cósmico,
mestizo que día y tras día,
en el humus de incásica hechura,
acumula siglos de vida desafiante,
y habla en español en su sangre viril,
al ritmo de su naturaleza humana
y de las cosas,
¡Tangarará! ¡Tangarará!

Encuentro de la voluntad fraterna

Porque era necesario detenerse en el camino,
Porque era necesario decir la palabra: ¡florece!,
Porque era necesario aplacar la sed de la amistad,
Porque era necesario mirar el infinito,
Porque era necesario decir: ¡basta de tristeza!
¡basta injusticia que dueles en los bolsillos,
y en las entrañas!
¡basta de arribar banderas y matar la vida!
Por todo esto, este Noviembre se ha vestido de fiesta,
se ha puesto mas azul el techo etereo de Sullana,
los días y las noches se han quitado los nombres,
todo esto porque los poetas lo han querido.

¡Encuentro de la voluntad fraterna!.
Poetas he dicho,
cultivadores que sufrís la propia creación de la esperanza.

CamScanner

Poetas de carne y hueso,
dueños de todas las aflicciones del mundo,
Poetas he dicho, constructores del tiempo,
soñadores de la felicidad del pobre,
vigilantes para que el amor no muera,
estáis aquí, agitando la sangre en el vaso de la vida,
estáis aquí,
bienvenidos sean.

Río Chira

Manchón indefinible de colores,
el sol se lleva las miradas del día,
el río serpentea y devora distancias
como un hombre que agoniza al atardecer.

¡Río Chira!, lágrima larga y fecunda,
olor de tierra, valle de cantos que vuelan,
alegría del hombre,
desagüe de la ciudad, eres bueno,
húmedamente bueno.

Viejo sauce, semejante a las barbas del tiempo,
verde amigo de tantos niños y hombres,
el Chira se remansa junto a ti,
y pasa describiendo mil recuerdos.

La blanca loma, suave, fresca, humana,
es un seno de mujer que se te ofrece,
allí sentado, soñando,
da gusto mirarte y sentirte,
y abrazar tu paisaje dulcemente.

¡Cuantas historias habrá, generoso río!,
allá, acá y más allá, en las orillas escondidas,
¡cuánto trajinar del hombre!
¡Cuántas frutas prohibidas!
Habrán caído desgajadas una a una.

Pensando que somos cholos como tú,
se nos antoja, río, disputar contigo bravamente,
tus gotas de agua, nuestras gotas de sudor,
en desafío que mates hambres y sequías.

CamScanner

¡Oh río Chira!, no morirás ya en el mar,
tu destino es hacer crecer la semilla,
el hombre te desafía a poseer la tierra,
a multiplicar la vida donde tu agua llegue.

Mirándote, teniéndote cerca, se renace de nuevo,
provoca lavar nuestros pecados en tu frescura,
y al llevarte en lo hondo de las manos a la boca,
decirte: ¡gracias!,
¡bendita sea tu eternidad!.

Elegía el Hermano Pablo

Era un día inmenso, azul el cielo y el mar,
vino en la carabela del tiempo,
pensando en el más allá.

Llegó a nuestro Patria bendita,
pensando en la juventud,
tal vez una voz misteriosa,
le dijo: te quedarás en el Perú.

Cuando llegó a Sullana,
con los Hermanos Maristas,
sonrío la esperanza y la fe,
en los muchachos de antaño.

Su nombre caló muy hondo,
el Hermano Pablo a secas,
floreció para siempre
en las aulas del colegio.

Maestro consejero,
su vida fue puro ejemplo,
sembró aquí y allá,
Para hacer un Perú mejor.

El hermano Pablo vino,
como un nuevo mensajero,
vino queriendo a Sullana,
en reemplazo de la España lejana.
El hermano Paulo no ha muerto,
Victorino Elorz es eterno,

CamScanner

aquí sembró para siempre,
aquí quedaron sus restos.

¡Descansa en paz, Hermano
con las flores del recuerdo!

Canción a los churres de mi pueblo

Polvo y arena los niños de mi pueblo,
florecen todas las mañanas como capullos del tiempo
José el de los ojos asustados
enfermo de ictericia,
Pedro el churre de largo silbido
y travieso andar,
Juan el trompeador y el de los bolsillos llenos de piedras,
Antonio el de la pelota de trapo
triunfadora de los mil partidos,
Carlos el que no quiere jugar,
de mirada negra y perdida,
Pascual el niño recóndito morado de golpes y abusos.

Niños gritones como el viento,
palomillas, callejeros,
niños alegres con la alegría del que no tiene nada,
niños tristes como una limosna
aventada en la mano del pobre,
niños tormentosos como los truenos y los relámpagos,
abundantes y amontonados como las piedras;
pececillos de río en la hora que el sol derrite sus calores,
tiernos y amorosos igual que el canto de los pájaros,
verticales, resistentes y sufridos como los algarrobos.

Las calles del barrio las pueblan de lisuras,
en ellas sudan horas y horas su desnutrición,
calles donde los viejos han dejado regados sus recuerdos,
calles largas y humildes en que se encorva el viento,
recogiendo basura y olores como barredor.

En una de ellas el otro día bajo las llantas de un carro,
diez años inocentes se deshojaron en la nada,
la sangre corrió, dolor y llanto- el día se nubló.

Churres de mi pueblo de todas las edades,

CamScanner

parados como signo de interrogación en las esquinas,
miran y miran, conversan y conversan quiméricas realidades,
sueñan tal vez con un pan caliente grande como el hambre,
sueñan tal vez haciendo el amor a una chica guapa y esquiva,
hablan de la vecina que les arrojo agua sucia,
hablan de la escuela del maestro callado y taciturno,
alguien escribe "carajo" en la pared.

Por aquí no ha pasado Dios- dice un viejo castigado por la vida,
Dios esta aquí- dice una viejita con voz arrugada de pena.
No ve Ud. Esos muchachos,
¿acaso son hijos del diablo?
Son hijos de Dios nacidos en petate.

Polvo y arena los churres de mi pueblo,
Crecen y crecen con mil angustias,
con sonrisa de fiesta, gritan, cantan,
extienden su palabra como el torrente de un mundo nuevo,
ellos serán los forjadores de la patria del futuro.

Madre nuestra que está en la tierra

Tú estas en todos los caminos de la historia,
el tiempo se construye en tu vientre,
eres la mano tierra, delicada, pura,
que lava los pañales de la humanidad.

En el parto te estremeces de ternura,
de ti vienen todas las generaciones,
simbolizas, madre, la resurrección del hombre,
eres la misma de antes y después de Cristo.

Tu amor desborda todos los amores,
tienes el instinto maternal de las fieras,
en este mundo eres la mejor de las reinas,
cetro y corona te hieren sin piedad.

Cuando veo una madre,
veo a mi madre,
no hay diferencia, igual fue su cariño,
las madres son Marías sin anunciaciones,
los hijos somos pecadores nada más.

CamScanner

Cuando la noche cae sobre el alma de los pueblos,
cuando el pan se hace difícil y la fe agoniza,
tú emerges para curar crueles heridas,
es tu presencia, madre, que trae vida y paz.

Escucha hombre: la tierra era bonita,
¿Por qué se ha convertido en un infierno más?.
El mundo de los niños, destierra negros odios,
la madre es madre de hombres y de hambrientos lobos.

Lágrimas tiernas como puntos suspensivos...
Inundan la tristeza de todos los días, ¿Madre?,
¿No tiene remedio la humanidad?.
Madre, ¿por qué Dios no creó un mundo diferente?.

Madre nuestra que estás en la tierra,
Benditos sean tus dolores y tus llantos,
santificadas sean tus entrañas creadoras,
venga a nos tu verbo existencial.

La botella de fuego

El hombre es una botella con fuego
que arde sin cesar,
el fuego es como brasa encendida
quemando en un altar de pasiones.
El amor arde como fogata,
los rencores con cuchillos de fuego,
Los ojos de una linda mujer
arden y queman el corazón.
El hombre más bueno y tranquilo
lleva fuego invisible,
se quema, arde sonríe,
pero el fuego lo consume.
El pobre que no tiene nada,
quema, quema su pobreza,
no llora sólo padece
su hambre eterna y reza.

Botella de fuego adornada de amistad,
me mata la sed dice uno
y todos los días bebe y bebe,
pero el fuego no se apaga.

CamScanner

El hombre es una botella de fuego
que hasta la palabra enciende,
oh, vida que me enciendes
aquí hay un montón de tristezas
hay anhelos, paz y todo,
¡apágate botella de fuego,
antes que te eche lodo!

Quiero decir salud esta noche,
el alma no aguanta más,
hay carbones encendidos
y cenizas de recuerdos.
¡salud!

Por esta vida ardiente,
Por los años que son leña,
Por la mujer que adoro,
Por la vida que se va.

Congorá raíz telúrica de Sullana

Tal vez algún enamorado
Por estas tierras sembró sus esperanzas,
Testigos, el sol, la luna y las estrellas;
Sembró el maíz, los frijoles y semillas
Que hicieron feliz a hermosa Capullana.

Por estas tierras, hoy precario campesino,
Enamorado de la vida, desdeñoso de la muerte,
Siembra su esperanza de días mejores,
Sus ojos se hunden en el horizonte,
Y entre rebelde musita una plegaria a Dios.

Congorá se ha prendido en su fe marchita
Una raíz telúrica clama en el hombre,
La tierra es buena, las lluvias lo ha probado
"agua o muerte" dijo el Gran Maestro,
Congorá la tierra del tallán, simiente de Sullana,
Tendrá millones de raíces floreciendo su felicidad.

CamScanner

El hombre

El camino era largo, largo,
el horizonte azul, azul
la pena honda, honda,
y el hombre un sombra del sol.

Los años rojos como la sangre rojos,
caminaban latiendo pena,
la vida lloraba y reía,
naciendo y muriendo al compás del dolor.
El camino era largo, largo,
Silencioso el discurrir de las horas,
el amor como el agua y el viento
la lágrima y hondura del hombre.

Caminar sin principio mi fin,
vivir como el árbol del monte,
tener alas para pensar, sufrir,
¡Oh el destino inconsulto del hombre.

Madre del Siglo XXI

Madre, que vives todavía,
tú tienes un mundo nuevo frente a frente,
hay un tiempo diferente
al de las madres muertas.

Madre, tu ternura es un océano
que cubre toda la extensión del mundo,
pero hay también hambres y tristezas
que golpean sin piedad tu ser.

Se vive hoy la vida de la tecnología,
y hasta el amor se está computarizando,
amanecen dudas por todas partes,
sin saber a donde vamos, madre nuesta.

Como pasan los siglos, los milenios,
ojala que no hayan madres probetas,
así como eres te queremos,

CamScanner

Con dolores de parto, eternamente buenas.

Sin tentaciones que te dañen,
dueña del tiempo que se vive,
repartiendo bondad sin límites;
que Dios bendiga tu ser
y bendiga los días que vendrán.

La madre es siempre una de carne y hueso,
la que da vida, amor y más amor.
Por los siglos y en este siglo nuevo
serás la salvación del mundo.

CamScanner

Narrativa

CamScanner

El Gorila Porras

Esto apareció en el Diario EL NORTE se Sullana una noticia con el siguiente titular: "Salva de morir ahogado a joven. Y más abajo como subtítulo agregaba: Una Nueva Proeza del "Gorila Porras."

Este era un acontecimiento producido el día anterior, en plena estación veraniega de intenso sol y calor. El escenario había sido el caudaloso río Chira que en esa época no perdona nada. Personaje principal de la noticia como siempre, en esta nueva ocasión, lo constituía el negro Porras conocido en el ambiente popular como el "Gorila Porras".

Según el comentario de la gente que había presenciado el suceso y lo informaba el periódico, en pleno medio día, un grupo de muchachos se bañaban en las aguas torrentosas y bravías de río que en esa fecha bajaba de la serranía inundando orillas y las partes bajas del valle pues el período de lluvias se había presentado con gran intensidad. Sin embargo, esto no era obstáculo para que estos muchachos se arriesgaran a meterse al agua con el fin de refrescarse, y de paso sacar algunos palos que pasaban rebalsando arrastrados por la corriente, los cuales formaban muchas palizadas.

Ese día la gente miraba desde una blanca loma el paso del río y especialmente comentaba la audacia de los bañistas, quienes parecían gozar desafiando las aguas.

El viejo puente "Isaías Garrido" construido sobre el bravo río tenía temblores, aguantando tanto caudal y además los camiones, burros, caballos y gente que pasaba sin cesar.

Así estaba el día cuando de repente se presentó lo inesperado, es decir, las cosas tristes que no faltan.

¡Se ahoga! ¡Se ahoga! Gritaban los curiosos y todos corrían desde la loma para acercarse a la orilla y ver mejor lo que pasaba, los bañistas se asustaron y braceaban con rapidez para salir de las aguas.

¿Quién será?... !Pobrecito¡ con el río no se juega, comentaban todos, condenaban la imprudencia y aceptaban la tragedia como un hecho consumado. Entre tanto la posible víctima no se rendía y seguía luchando en medio de las aguas.

De repente se oyó un grito entre los curiosos.
Miren, allí está, es el Gorila Porras. Allí está el salvador. y en efecto el Gorila Porras acababa de llegar como mandado del cielo. El había escuchado lo

CamScanner

que pasaba y corría por el puente. La gente lo aplaudía sin cesar. El Gorila Porras era veloz. Cuando estuvo a mitad del puente se santiguó como le habían enseñado desde chico y tomando impulso se lanzó como un tarzán a las aguas.

El momento era trágico. A lo lejos se escuchaba la voz casi apagada y agónica de quien estaba al borde de la muerte. Hasta se oyó en ese instante el canto lúgubre de mal agüero de una gallareta, que según dicen, anuncia muerte.

¡Me ahogo! ¡Me ahogo!, ¡Socorro! Era la voz que se perdía con el bramido enfurecido del río, que estaba en víspera de cobrar una nueva vida a la imprudencia.

Aguas abajo alguien seguía batallando para no morir ahogado y se divisaba como un punto movedizo sus ansias de cogerse a algún palo que rebalsaba.

Mientras tanto el Gorila Porras nadaba con toda la fuerza de sus brazos. No era la primera vez que asumía este riesgo y la gente lo sabía. Ya llevaba más de diez que había salvado en situaciones iguales, hombres, mujeres y niños. Pero, Gorila Porras además de arrojado era muy devoto de todos los santos, especialmente del Señor de Chocan y del Cautivo de Ayabaca y a ellos se encomendaba cuando se exponía a peligros como éste. Sin embargo, esta vez parece que iba a fallar, estaba solo en medio del río. Ya no había ningún bañista que le ayudara. Todos estaban mirándole desde la orilla.

Sacando fuerza de flaquezas, seguía rodando y llegó justo a tiempo cuando el se ahogaba parecía que se hundiría para siempre. Con sus vigorosas manos lo cogió del pelo a fin de arrastrarlo a la orilla, todo parecía un milagro. Gorila Porras, se sintió feliz y grito para que lo oyeran:

Yaaaaa...lo tengooooo.

Y cuando la gente celebraba la hazaña se vio algo que no se esperaba. El Gorila Porras se hundió en las aguas junto con el otro ¿qué había pasado? Sucedió que en éste en su desesperación por salvarse se abrazo a su salvador con tanta fuerza que no lo dejaba nadar.

¡Pobre Gorila, pobre Gorila! Ahora también le ha tocado a él. Los dos se están ahogando musitaba con pena la gente. Y algunas personas se echaban la señal de la cruz por sí acaso.

Paso un minuto, dos y tres. ¡Milagro!. Apareció de nuevo "Gorila Porras" jalando casi al ahogado muchacho, a quien después de nadar y nadar llevó a una orilla. Los curiosos se habían quedado pasmados de

CamScanner

asombro. Parecía mentira, pero era cierto. Allí estaba el negro como el personaje de una historia de aventuras. Aplausos y abrazos para él. El héroe de la jornada era un hombre de pocas palabras. Hablaba más con la mirada y el gesto. Sus manos estaban frías, con frío de muerte y sólo atinó a decir después de tanta muestra de agradecimiento:

Danme "un bolo" para entonarme y matar el frío. Esta vez casi me voy para el otro mundo.

Alguien corrió cuesta arriba por la loma y después de un buen rato, trajo media botella de cañazo puro de ese que le gustaba al negro.

Mientras tanto el muchacho rescatado de las aguas, parecía casi muerto, peo tenía pulso. Lo llevaron donde un curandero para que le sacara el agua de la barriga y lo hiciera respirar bien, pues se estaba poniendo morado.

Este era el Gorila Porras, un hombre igual al soldado desconocido, quien jamás cobró un centavo por salvar vidas de las aguas. Pues Dios le había dado ese don. Su alegría era hacer el bien sin pensar a quien. Se contentaba con muy poco: una copa de anisado, un poto de chicha, un cebiche y casi siempre con un muchas gracias.

Conocí al Gorila Porras todavía joven. Tal vez con más de treinta años. Era difícil calcular su edad. El mismo decía que no tenía partida de nacimiento y que calculaba su vida por la fecha que llegó a Sullana, venido de las Lomas.

Lo cierto era que constituía una realidad humana de carne y hueso. Piel morena, zambo apretado, fuerte, ágil y musculoso como boxeador sin serlo. Su andar ara casi simiesco de ahí tal vez el apodo, hablaba casi a gritos. No se le conoció mujer y de su familia no se sabía casi nada. El jamás se molestó por el apodo mas bien parecía gozar con tal apelativo, pues alguna vez expreso lo siguiente: Porras hay muchos, pero Gorila Porras solo hay uno.

Además de ser un gran nadador de lo que sentía gran orgullo, sin dejar de reconocer que en Sullana habían otros buenos como Pupa por ejemplo, el Gorila Porras era además el mejor hachero del lugar y un gran tumbador de cocos. Por ello era buscado para hacer podas y cortar gruesos y viejos algarrobos. Los chacareros lo buscaban y hasta el concejo le daba esta clase de trabajos. Y qué decir de la tumba de cocos. Había que verlo desarrollando estas tareas. Constituía un espectáculo gratuito para la gente. Daba gusto mirarlo trepado sobre los árboles, columpiándose de rama en rama, con su lomo y el hacha brillando al sol. Su agilidad no tenía límites y muchas veces la gente ahogó un grito pensando que se venía

CamScanner

abajo. Pero él sonreía y seguía impávido en su labor y cuando crujían las ramas o el árbol entero con un carajo de triunfo ponía punto final a la escena.

El Gorila Porras era una especie de ser diferente para los churres del pueblo, quienes, sobre todo los menos tímidos, le tocaban los biceps que tenían la dureza de las piedras. Y el negro sonreía como un niño al que le hacen cosquillas.

Pasaron los años, los calendarios fueron dando vueltas y más vueltas y ese hombre popular fue envejeciendo y perdiendo fuerzas para vivir. Como es ley natural y de la ingratitud social, él fue siendo olvidado. Se convirtió con el tiempo en náufrago que se hundía sin poder nadar dentro del cañazo cotidiano y así fue muriendo poco a poco en cada calle y en cada esquina de la ciudad sin que hubiera una mano salvadora.

Un día apareció en el Diario "El Norte", una información breve y penosa: "Ha muerto el Gorila Porras". El moreno vigoroso, el que había salvado muchas vidas que se iban hundiendo para siempre en las aguas del río, desapareció para siempre. Que su recuerdo y el bien que hizo sin pedir nada, quede para siempre.

Señor Algarrobo

Es un personaje típico que vive hace muchos siglos en las soledosas tierras del norte del Perú. Los ríos, las lluvias y las aguas subterráneas calman su sed cotidiana. De figura enhiesta como un Quijote, supervive y muere de pie cuando llega su hora.

Fuerte, duro y generoso tiene cualidades propicias para el agradecimiento del hombre, su compañero, amigo y hermano. Él vive desafiando los tiempos malos, cogiéndose de la hondura de la arena y la greda; arañando con su verdura en los buenos tiempos el azul del cielo. Es el personaje que se da la mano especialmente con los pobres de cuya vida conoce alegrías y tristezas.

Episodio del Algarrabo con el Cholo Damián.

Era el año 1969. La Reforma Agraria echóse a andar por los caminos estrechos y anchos del Perú rural. Los peones escucharon un mensaje nuevo que amaneció y voló por las alturas como el canto de los pájaros mañaneros que anuncian las auroras. Las manos callosas, las palanas y los machetes se agitaron cual banderas al viento. Las plazas de los

CamScanner

pueblos se llenaron de discursos y carajos cargados de alegría. Los patrones temblaron y se llenaron de rabia y sorpresa.

Desde lejos lanzaron juramentos condenatorios contra los cholos y su ignorancia cargada de injusticias.

¡Viva la Reforma Agraria!... ¡vivaaaaa! Era el grito de combate que se oía por el largo y ancho territorio nacional. Olor a tierra. Voz de costa, sierra y selva. Los cholos norteños, la gente campesina del valle del Chira y de Catacaos, en medio del fragor de la conmoción social, mezclaban sus lisuras y ternuras con fresca chicha de jora.

Bendito el maíz de los incas que sirve para hacerla. Arriba quemaba el sol como un brasa, pero qué importaba, si había fiesta en el corazón y fuego en la sangre. Miles de sombreros de paja se mojaban con el sudor y se agitaban en medio de saludos campesinos. Las mujeres y los churres se unían al tiempo nuevo proclamando su esperanza al compás de la alegría y las muelas peladas.

Entre la multitud estaba el cholo Damián, uno más de la masa insurgente ganada por una causa que gritaba desde mucho tiempo en la sangre y en el lenguaje callado de los ancestros convertidos en polvo. Pronto de tanto oírlo aprendió el lenguaje del nuevo mensaje.

Las palabras comenzaron a sonarle diferentes, preñadas de excitación: - ¡Hermanos!, -Decía al comienzo-; agora nos toca a nosotros los campesinos. Somos libres para siempre. El patrón, repetía y repetía, no comerá más de nuestra pobreza. Así sea. Así dicen los que gobiernan agora... Esto es bonito, -agregaba-, esto lo he oído en Sullana y en Piura, afirmaba rotundo.

Quienes le escuchaban, pensaban, este no es el Damián de antes que casi no hablaba, pero que sólo era gruñón. Este si que es un Damián nuevo que se ha sacudido el polvo, y hasta está buen mozo, decía por lo bajo una cholita insinuante... y todos le aplaudían con gusto aguantando pensando en los años pasados.

Años van, años vienen. Damián se convierte en un dirigente agrario. En un hombre importante, no cualquiera como se acostumbra decir.

¡Damián! ¡Damián! Era in hombre popular en el caserío, en las chozas de paja y barro esparcidas por el campo, y hasta las piedras de los caminos parecían conocerlo. Damián nombre querido y seguido por todos los humildes que le rodeaban.

Damián. Quien no se acordaba de ese churre descalzo y polvoriento

CamScanner

que iba a la escuela de la maestra Juanita. Allí aprendió a leer y escribir y a rezar entre otras cosas más. Ahora el churre Damián era otro, parecía el personaje de un cuento peruano de origen tallán o quechua. El churre de ayer quedaba a atrás. Ahora era ya un cholo robusto, fuerte, generoso y por añididura bueno como los árboles del campo. Por todos los lugares que pisaba, su nombre andaba de boca en boca. Trajinaba a pie, a caballo, burro, sin darse cuenta muchas veces que las horas pasaban y con ellas las anochecidas y amanecidas. Pero que importaba si al final de la jornada dirigencial o particular no faltaban los amigos ensombrerados y las cholitas risueñas repartiendo el néctar de los incas con el cariño de la casa.

Un día como siempre, con el sol quemante y las bocas secas, Damián llegó a la ramada más conocida del caserío. Eran varios los amigos que andaban con él. Entre ellos estaba el Cholo Robles y el Cholo Pino. Y se pusieron a beber. La chicha estaba riquísima igual el cebichito. Junto a la ramada cantaban varios pájaros de la zona: soñas, chilalos, negros, choquecos, chiclones y otros más. El sitio y las cholitas con sus jajás daban ambientes de fiesta. Los potos y los cojuditos se llenaban a cada rato y el tiempo transcurría sin sentirse. Revoloteaban los saludos mojados, las palabras alegres y gruesas, los piropos y algunas palmadas en las formas femeninas. Las horas desfilaron esa tarde y el sol iba cayendo por los cerros distantes y el día iba vistiéndose de negro. Damián y los otros estaban hasta el cien de borrachos. Alegrías de pobres y de sueños escondidos... En eso Damián, el dueño de la reunión, se puso de pie como si fuese un árbol agitado por el viento. Nadie sabía que a decir. Entonces, mirando a dos de los presentes, con aire misterioso como si algo llevara dentro de su pecho dijo: ¡oigan, carajo!... No se asusten. Aquí entre nosotros hay un Pino y un Robles... ¡Que caray!... ¿Por qué no hay un algarrobo?... ¿Por qué, carajo?... Oigan cholitos de mi alma... Le temblaban las palabras de emoción y chicha... De hoy en adelante... Yo soy Damián Algarrobo. ¡Que me perdonen mis viejos!... y se sintió feliz hasta la médula de los huesos... Todos los presentes sorprendidos celebraron la ocurrencia y sonaron los aplausos como una salva de disparos al aire.

En ese momento nacía "Damián Algarrobo", el señor Algarrobo, miembro de una familia ancestral y numerosísima.

"Damián Algarrobo", hermano del algarrobo de nuestros campos se convirtió así en algarrobo símbolo, que no morirá jamás. Él vive con nosotros en la ciudad y el campo. El lucha todos los días contra las inclemencias sociales y naturales. El señor Algarrobo permanece enhiesto, generoso y fuerte, sin calendarios ni días malos, porque tienen una bondad frondosa, verde como los campos de nuestra tierra capullana y azul como el inmenso cielo que muchas veces aplaca con sus lluvias la sed de los viejos y nuevos algarrobos.

CamScanner

El cholo Damián Algarrobo, como todos los algarrobos, merecen el cariño y cuidado de todos los seres humanos que somos nosotros.

Divisando Aypate
(Cumbres de Aypate)

Llovía a cántaros ese día. Truenos, relámpagos y hasta rayos por doquier. Las quebradas bajaban de los cerros cargadas de agua y bramaban como toros. La sierra toda se bañaba. No había canto de pájaros. Todos era agua y más agua. Al fondo, sobresaliendo entre otros se veía un misterioso cerro empinándose hacia las alturas. Era el cerro Aypate. Un par de ojos desde la distante comunidad de Tacalpo observaba con curiosidad hacia allá.

Era la tía Magdalena, una mujer con ochenta años de existencia serrana, madre de numerosa familia y poseedora de secretos propios de aquellos lugares, especialmente, de Aypate. Ella vivía en la antiquísima comunidad en la que los mayores se perdían en la oscuridad de los tiempos. Su persona era pues una tradición histórica viva y por ello constituía la celosa guardadora de una herencia recibida de padres, abuelos, bisabuelos, tatarabuelos y así en cadena. Para ejemplo ella se jactaba de tener en su soberao el cofre donde guardaba la cédula de la comunidad con la firma del Virrey Toledo.

Esa tarde de lluvia toda la familia se encontraba recogida en casa, una casa de tejas rojas, rodeada de chirimoyos y corrales de ovejas las cuales de vez en cuando lanzaban un penoso ¡meeee! Los perros cuidadores de la casa dormitaban bajo los tabancos. El tiempo era propicio para reunirse y conversar. Y la tía Magdalena, sentada con actitud sacerdotal, esa tarde, miraba y miraba hacia el cerro Aypate, seguramente recordando historias de la antigüedad. ¿Quién no conocía sus relatos en la comunidad? allí todos, y también de los lugares vecinos que alguna vez la habían escuchado con respeto y admiración. Viuda ya de don Pantaleon, era una digna representante de quien había sido personero de Tacalpo. Como recuerdo de tal cargo aún quedaba el cepo en el cual se ponían a quienes delinquían. Madrugadora como ella sola, se levantaba con el canto de los pájaros y sus primeras palabras de saludo eran: Alabado sea Jesús, María y José. La respuesta que seguía era un: ¡así sea!.

¿Qué secretos guardaba la tía magdalena?. ¿Por qué Aypate la hacia pensar y retraerse tanto como si fuera algo propio de la familia... fue así

CamScanner

que esa tarde, con voz quebrada por los años, tomó el hilo de épocas pasadas, y se puso a contar para todos, lo que ella también había escuchado de sus antepasados. Abrió las páginas del tiempo y comenzó:

En ese cerro de Aypate y los cerros que lo rodeaban hace muchos años, cientos de años, vivía una población que por Tacalpo también andaba, y que he oído, era muy brava, trabajadora y fuerte. De esa población de gentiles, que así les decían porque no eran bautizados, venimos nosotros. Y se golpeaba el pecho con orgullo recónditos. Su voz, voz clara, emotiva con dejo de quena llegaba al corazón de los oyentes. Los ojos de la tía de tonalidad celeste y el color de su piel definitivamente blanco, contrastaban con su ser ancestral de origen Ayahuaca y Quechua. Sin embargo, esta realidad genealógica era el producto de los blancos conquistadores que procrearon en la zona como resultado de sus apetitos sexuales, la raza mestiza del Perú, tal como lo era la tía Magdalena. Por algo en Tacalpo decía ella, etuvo Ayabaca La Vieja con un puñado de españoles.

Según dijo, ese día, ahorita todos somos iguales por la sangre de las venas. Pero sigamos hablando de ese cerro de Aypate que estamos viendo desde acá con lluvia y todo. Les dije antes que allí vivió mucha gente que ahora pena en las noches. Se oyen voces, gritos y música triste en las quebradas. Son los antiguos, los ayahuacas que hicieron allí casas de piedras, palacios, plazas, templos y hasta cementerios que se llenaron con sus muertos que enterraban con alhajas. Después llegaron otras gentes de muy lejos siguiendo los cerros. Dicen que era los Apus y llegaron al mando de un hijo del Sol. Hubo guerra y muchos ¡ayes!. Peleaban con huaracas, macanas y también con galgas que eran grandes piedras que hacían rodar desde lo alto de los cerros. Pero, ellos ganaron, o sea los Apus. Y entonces se quedaron muchos y trajeron mujeres para que se cruzaran con la gente del lugar. Y así nos enseñaron sus costumbres, su religión y su forma de trabajar. Era buena gente y allí vivieron mucho tiempo en Aypate.

Aypate es realmente historia de muchos siglos.

La gente de antaño, los comuneros de Tacalpo, de Olleros y de todos los lugares de esa región, igual que la tía Magdalena, guardaban tradiciones ancestrales con mucho orgullo.

Esa tarde, el cerro Aypate constituía el centro de la atención. Allí estaba, a tres horas de camino a pie, desde Tacalpo. Llovía todavía y la tía Magdalena no se cansaba de hablar... miren, decía: en ese cerro esta el trono del Apu, desde donde miraba hacia el Ecuador. Cuentan que de noche la gente de entonces se hablaban con candela encendiendo fogatas de cerro a cerro y hacían señas con ponchos. Los Ayahuacas, no eran cristianos como nosotros y adoraban a los animales a los que algunas

CamScanner

veces les daban de comer guaguas cuando estaban hambrientos. Las gentes que vinieron después adoraban al sol, a la luna y a las estrellas. Parece mentira, pero de juro que así era.

A lo lejos Aypate daba miedo. Sus cumbres parecían en esas horas fantasmas resucitados. Muy poca gente se atrevía a subir por esos lugares que tenían fama de mágicos. Según se decía y lo ratificaba la tía Magdalena algunas personas se habían perdido en medio de los tupidos bosques y entre las peñas. Lo que sí era seguro y hasta ahora se ve, son señales de un gran camino llamado real usado por los Apus y la gente de aquel entonces.

Las cumbres de Aypate guardan muchos episodios que no están olvidados ya que se conservan en la tradición no escrita de la gente. Allí llegaron los conquistadores españoles, pelearon y corrieron a miles de nativos que se dispersaron por diversos lugares. En las cumbres de Aypate. Quedaron sólo piedras y los muertos. Para saciar sus instintos sexuales los invasores cogieron a las mujeres maltonas o jóvenes. Una de ellas recuerda la tía Magdalena fue la llamada Catalina Llactaya que sedujo a un español y con él tuvo muchos hijos. Fue un ejemplo para hombres y mujeres. Por eso se afirmaba que por todos esos lugares hay mucha gente blanca.

Aypate, Olleros, Yanchalá, Guayos, Tacalpo son parte de una historia común. Hasta la misma ciudad de Ayabaca nació por allí. Se llamó Ayabaca la vieja para diferenciarla de la de ahora, porque así fue la voluntad del Señor Cautivo, el cual una vez fue llevado a Tacalpo por los españoles, pero el Señor desapareció del lugar para regresar donde está ahora. Así lo afirmaba la narradora.

Esa tarde de lluvia y relatos de la antigüedad terminó cuando el sol empapado de nubes se perdió entre los cerros. Volvió la noche y el silencio. Quedaba Aypate como un testimonio vestido de negro. Tal vez el APU estaba en su trono de piedra, rodeado de su pueblo. Por eso decía la gente que en ese cerro y otros más penaban, los gentiles. En efecto, las cumbres son como balcones desde los cuales otean los cuatro puntos cardinales. Quien haya subido alguna vez por las empinadas cuestas, bordadas de olorosas y hermosas flores andinas. Tiene la sensación de algo extraño y solemne propio de algún templo perdido.

Recodando hoy a la tía Magdalena se comprende el orgullo de su sangre y de su mundo. Se comprende también el celo para guardar mensajes del pasado. Por algo las piedras hablan de una grandeza lograda por el hombre en sus construcciones que aún permanecen en pie en medio de bosques y parajes y que deben llenar de orgullo a todos los peruanos.

CamScanner

El Lagarto de Oro
(Tradición sullanera)

Hace mucho tiempo, muchos años, el Río Chira era un personaje de leyenda, cuentos y tradiciones que algunas viejitas solían contar a los churres de la casa o de la vecindad de aquel entonces. Constituía casi un rito o una obligación establecida en la gente de edad narrar lo que sabían de los tiempos idos. Se podría pensar que era la voz del pasado,. El grito telúrico del tallán y la capullana que dejaron huella profunda en la tierra sullanera. Se dice que cuando las viejitas cumplían con este rito oral. Lo hacían con cierto temor, lo que se notaba en la voz y el gesto. Sí, indudablemente tenían miedo, tal vez reverencia ancestral por las historias mágicas que de boca en boca se iban transmitiendo, generación tras generación y que ellas conservaban en su mundo de recuerdos.

Así me lo contaron, comenzaban diciendo, y así lo cuento, yo, afirmaban, cual si fuera una presentación parlanchinesca.

La vieja Panchita de esta historia era una de ellas. Vivía en el Barrio Sur llamado antes el Alto de la Paloma. Su vivienda era una casucha de paja y barro, rodeada de viejos y frondosos algarrobos vigilantes, la cual se levantaba sobre una loma blanca y suave desde donde se podía ver con facilidad el río. Tenía ella sus noventa y más años de existencia los que mostraba en cara cobriza surcada por un laverinto de profundas arrugas. Cada arruga, según ella, significaba un golpe en la vida. Sin embargo su mente era lúcida y ágil. En ella guardaba mil recuerdo muy bien ordenados como las páginas de un libro. Cuando quería contar algo, como una sacerdotisa, tomaba una actitud solemne casi misteriosa, y luego, con voz salida de lo más profundo de su ser, haciéndose una cruz en la boca, por si acaso, comenzaba: - Este cuento, churres de Dios, es de encantos y gentiles, que Taitita Dios nos libre de ellos. Son cosas pasadas en esta tierra de ayer.

Era de noche, cantaban los grillo, y la vieja Panchita mirando hacía el río y la luna que brillaba en él como una joya, con aire de inspiración, ante el montón de churres llenos de curiosidad, continuaba diciendo: Ustedes habrán oído a sus padres o a sus abuelos o quien sabe a quien, que por aquí donde estamos, en estas tierras vivieron unas gentes de las cuales se dice, tenemos sangre carne y hueso. Así será, de juro.

Escuchen churres, abran bien los oídos. Hace años, no recuerdo cuando, el río Chira, ese que se ve desde aquí, era un gran señor del mundo de entonces. El era bueno con la gente y con los animales que

CamScanner

había, por eso lo querían y respetaban mucho casi como un Dios. Los hombres gentiles le adoraban especialmente cuando estaba crecido y bramaba como un toro bravo. En sus orillas sembraban como ahora lo hacen los chacareros, pues deben saber que somos un pueblo que vivíamos del fruto de la tierra, bendita sea. Para tener más tierras y sembrar más se hicieron canales que todavía hay algunos por allí aunque están enterrados. Eran muy inteligentes y trabajadores los antiguos. Los animales del campo. Continuaba la Panchita, eran felices. Nacían, crecían y se reproducían sin que nadie los robara. El de aquel entonces era un mundo diferente. No se conocían los mandamientos de la Ley de Dios, pero, habían pensamientos sabios que daban los que mandaban en esta tierra. Por ejemplo, decía: no robes, no mientas, no seas ocioso. Y había que cumplir lo que decían, porque sino ¡...aayyyy...! El amor era diferente. Había un amor que nosotros no entendemos entre todos los seres y cosas de la naturaleza... el río Chira, que en aquel entonces se llamaba Turi... Turi... ¡Carajo! No me acuerdo, era el eterno enamorado de la luna, cuando ella salía, así como la ven ahora por ese cielo azul con su cortejo de estrellas, las aguas del río se extasiaban retratándola, besándola y el río parecía un camino dorado, culebreándose por aquí y por allá. ¡que hermoso se veía!, así como ahora, y aquí viene la historia del lagarto de oro.

Los churres que estaban ansiosos por escuchar la antigua tradición, respiraron profundo y se inmovilizaron totalmente. La narradora gozaba viéndolos y comenzó:

En aquel tiempo y hasta no hace muchos años el río Chira estaba lleno de lagartos, de los cuales habrán seguramente oído hablar. Eran como cocodrilos grandes, buenos nadadores y carnívoros. Vivían a orillas del río. Según cuentan en la época de los gentiles cuando un hombre o una mujer se portaban mal y cometían una falta muy grave, el cacique que era el jefe, ordenaba que a esa persona se le arrojara al río para que se la comieran los lagartos. ¡Así era la justicia de los antiguos!. - Búsquenme un potito de chicha, churres, porque se me ha secado la garganta, interrumpió la Panchita. Y todos esperaron hasta que le alcanzaron el conocido cojudito. Luego siguió:

Cuentan que el río Chira, ¡quien lo ve! Tenía un lagarto de oro encantado que salía durante las noches de luna llena para revolcarse en las arenas de la playa y jugar con su amada, la luna, que se convertía en una hermosa joven de cabellos dorados y hermosa figura. El lagarto de oro era grande y hermoso también. La joven y el lagarto pasaban horas y horas jugando, entrando y saliendo de las aguas hasta que apuntaba el amanecer entre cantos de chilalos, choquecos y de todos los pájaros que hay. Las escenas de amor entre la joven y el lagarto, no podían ser vistas de cerca por ser humano alguno, pues si así ocurría, el humano quedaba

CamScanner

encantado para siempre. Pero si era hombre, aparecía muerto en alguna orilla del río, despedazado por los lagartos. Dicen que también algunas veces se convertían en lagarto. Si era mujer, no aparecía jamás, de modo que la desaparición en la noche de alguna mujer curiosa, se justificaba diciendo que había sido encantada por el Lagarto de Oro, que se la llevaba para hacerla su amante. ¡Taitita Dios, como sería!, exclamaba la Panchita y no contaba más a los churres.

Muchas cosas se han dicho del Lagarto de Oro, se afirma que durante las noches sin luna y en el día estaba escondido en una cueva que hay en la Nariz del Diablo, ese cerro que se ve cerca de Marcavelica, al otro lado del río. La vieja Panchita, hace mucho tiempo ha dejado de existir. La Sullana de los tiempos idos, su río Chira, el cerro de la Nariz del Diablo son personajes de estas historias mágicas, que los muchachos o churres de antaño escucharon de quienes por tradición oral, se convirtieron en mensajeros del pasado.

El Lagarto de Oro, ya no sale ni de día ni de noche, el tiempo lo ha matado para siempre y a otros lagartos los ha matado el hombre.

Las Amigas Lagartijas

Las 12 del día. Los rayos del sol caen perpendicularmente e inclementemente sobre los campos sedientos y arenosos de las pampas de Congorá. Los algarrobos dormitan de un verde que quiere morir padecen la sed profunda de sus raíces que día a día esperan el milagro de la dulce y fresca agua que no llega. El año parce que va a ser seco pues las anunciadas lluvias del viejo almanaque Bristol todavía no aparecen por el cielo inmensamente azul. ¿lloverá? ¿lloverá? Es la pregunta que se hacen todos, especialmente los campesinos. Solo Dios lo sabe se contestan muchos, mirando el firmamento. Repiten en esta forma, la expresión gastada de todos los años. Ojalá que llueva se consuelan muchos. Hombres y naturaleza parecen pedir a gritos la realización de una esperanza.

Son días de vacaciones escolares. Por el camino yermo va el parcelero Jacinto, pisando su propia sombra que proyecta el sol del medio día. Va acompañado de su hijo Pedro, un muchacho de unos 10 años. El padre, machete en mano, alforja al hombro y un viejo sombrero en la cabeza. El hijo con una limeta llena de agua fresca el bolsón de tela y una alegría de flor de sonrisa. El camino bordeado de yerba seca, de espinas u overales esqueléticos y los infaltables algarrobos, el conocido palo verde ya no es verde sino amarillo.

CamScanner

Van caminando los dos sin hablar. De repente Pedro grita: ¡Papá! ¡papá! Mira esa Iguana grandota que nos está mirando desde allí. Pero el padre no dijo nada ni hubo gesto alguno, pues era algo que no le llamaba la atención y siguió indiferente camina que camina. Sin embargo, el muchacho estaba atento a todo. Recién había salido de vacaciones de su escuela y era todo curiosidad. Siguieron caminando. Más adelante ya no era una iguana sino varias las que se cruzaban por el camino. También había capones, pequeños ellos, pero un poco más grande que las jañapes que hay en las casas viejas. Los capones movían la cabeza como saludando y se corrían en busca de un refugio. ¿Cómo vivirán estos animalitos? Se preguntaba para así el chico. De repente, el churre volvió a gritar muy sorprendido: ¡Papá! ¡papá! Mira ese gavilán que va volando por esos algarrobos. Lleva un animal en el pico, seguro que para comérselos. En efecto se oía un ahogado y lastimero grito que asustaba a los pocos pájaros que volaban a esa hora tan pesada. Jacinto, esta vez prestó atención a su hijo y detuvo su andar. Se quitó el sombrero y lo uso como visera para ver mejor. Era sin duda un gavilán hambriento que llevaba en el pico un animal parecido a una iguana, pero más pequeño, se trataba de una lagartija de la cuales hay muchas en el campo y la cual había sido sorprendida, quien sabe como, por el gavilán. ¡pobre animalito!, dijo con lástima Jacinto. ¡pobre lagartija! Agrego con mucha pena Pedro. En ese momento el muchacho se acordó de todas la lagartijas que andaban por su casa en el pueblo joven donde vivía. Se acordó también de su maestro que alguna vez les había dicho durante un paseo campestre, que hay lagartijas en todo el mundo pero diferentes clases y tamaños y que, pese a todo lo que se dice son animales útiles, pues se alimentan de insectos, gusanos y otros animalitos que hacen daño a las plantas que sirven al hombre... ¡pobre animal como ha terminado!, reflexionó para sus adentros.

Después de esta triste escena siguieron caminando padre e hijo hacia su destino. El padre iba pensando seguramente en un huertito, en las pequeñas plantas de limoneros que tenía en él; en los 40 chilenos que, pensando en las lluvias se había adelantado a sembrar a los cuales regaba llevando agua en carreta, sacrificando sábados y domingos, que eran sus días libres, pues él era albañil en la ciudad, actividad a la que se dedicó cuando abandonó el campo. Ojala, se iba diciendo, a propósito de la lagartija, que éstas no se hayan comido las plantitas como les ha pasado a muchos amigos de por aquí. Y es que él sabía que las lagartijas cuando están hambrientas sólo dejan el tallito de las tiernas plantas. Felizmente se consoló, mis plantitas están protegidas por cercos de ramas con espinas, que espero habrán respetado. Ya veremos. Mientras tanto Pedro caminaba y caminaba, siguiendo a su padre, dejándole que pensara y mirando por aquí y por allá. De pronto vio una lagartija grande y gorda, muy cerca de él. Estaba metida entre los chopos de overal protegiéndose en la sombra. Se paró sin hacer ruido para mirar bien al animal. La lagartija no se movía. Su cabeza y cola eran puntiagudas como en todas. Su cuerpo alargado color

CamScanner

verdoso con pintas rojizas por el lomo y blanco amarillento por su panza. Sus cuatro patas eran cortas y musculosas como de un atleta. Sus ojos parpadeaban en estado de alerta. Hubo un momento en que Pedro tuvo miedo del animal ya que se encontraba bastante alejado de su padre. Entonces cogió una piedra de su bolsón y la arrojó con fuerza al reptil con intención de matarla, esta dio un salto por las malezas y se alejó con gran rapidez del lugar. El la siguió con la vista y vio que se metió en un hueco ubicado en una loma de arena en la que había muchas ramas secas. Allí, se dijo el muchacho, vive esa lagartija, allí pone sus huevos y los protege de la inclemencia de la naturaleza... ¡Que tal lagartija! Exclamo y corriendo alcanzó a su padre y le contó lo que había visto. El muchacho jadeaba de cansancio. Jacinto al verlo así, le dijo: descansemos un poco debajo de este coposo árbol. Era un señor algarrobo, frondoso, lleno de sombra y muchos nidos de choquecos y soñas. El churre bebió agua de limenta, luego la alcanzó a su padres y le dijo:

Mira, ahorita casi mato a una de tus amigas, perdóname. Tu sabes bastante sobre las lagartijas porque te has criado casi jugando y correteando con ellas. Los muchachos del barrio que se juntan conmigo, hablan mal de ellas, por eso cuando una persona se porta mal le dicen que es una lagatija.

Es una manera de decir, agregó el padre, pero yo no veo por que una lagartija sea mala, mala es mucha gente que las mata de puro gusto. Lo que pasa es que cuando hay peligro. Salvo el caso que la sorprenda, sabe huir de ese peligro. Te contaré, una vez vi una lagartija quede una pedrada los muchachos casi la matan y la dejaron sin cola, y así huyó, lo único que encontraron los palomillas fue un pedazo de cola que saltaba porque todavía estaba con vida. Y no querrás creer, varias personas me han dicho, que han visto a esa lagartija después de algún tiempo por el mismo lugar y que tiene una cola nueva. Es fácil reconocerla por la seña que tiene.

El churre escuchaba con mucha atención la historia que salía de los labios de un hombre de campo, que era su padre, y para seguir conversando, intervino diciendo:

Papá, el maestro de mi escuela nos ha dicho que las lagartijas pertenecen a la familia de los lagartos, que es un reptil y que hay muchas variedades, o sea que las lagartijas que vemos son bien peruanas, pues no han sido traídas de otras partes. Estas que corretean por Congorá son muy aguantadoras del calor, como nosotros, pues están en su medio.

Por cierto, hijo, agregó Jacinto, sorprendido por lo que escuchaba de su hijo. Como te he dicho las lagartijas son útiles. Mira, mira hablando de lagartijas, allá arriba, en ese algarrobo hay dos lagartijas. Están comiendo hormigas y tal vez gusanillos. No hagas bulla para que no se asusten,

CamScanner

mírales las lagartijas haciendo uso de sus cortas extremidades se movían y caminaban por las ramas rugosas del viejo algarrobo, comían y comían, proyectándo sus largas lenguas fuera de la boca. Pedro estaba perdido de curiosidad viendo a los pequeños reptiles. Observándolas se acordó nuevamente de los muchachos del barrio, expertos en perseguir y matar lagartijas, utilizando para ellos tiradores hechos de ligas de jebe y en un aro en forma de "v". Ellos decían que la grasa de la lagartija como la de la iguana era buen remedio para curar golpes y dolores musculares. También decían que su carne seca se podía comer asada. Decían tantas cosas de ellas y pensando se dio cuenta de que las lagartijas son animales muy útiles.

Pedro era un muchacho sencillo de nuestro pueblo y se dio cuenta también porque no debía que matar por puro gusto a estos animalitos inofensivos para el hombre, y pensando, en forma casi inconsciente, dio unas palmadas que asustaron a las desprevenidas lagartijas, las cuales con suma agilidad dieron un salto desde las ramas y se fueron perdiendo en el campo.

Ya se fueron, dijo Jacinto- con signo de cansancio. Tú las asustaste. Pero no te preocupes. Por allá habrán más. Estos campos están llenos de ellas.

Papá, interrumpió el chico. Es importante lo que me ha enseñado el maestro y tú, jamás mataré una lagartija y metiendo una de sus manos al bolsón de tela, extrajo las pequeñas piedras que contenía destinadas a tal fin. Las arrojó lejos del camino como muestra de su promesa y del rechazo de esa mala costumbre.

El sol ardía con más, intensidad. Animales y vegetales del mundo campestre, pese a la hora, constituían un himno a la vida. Las lagartijas sólo eran un motivo para pensar y actuar frente al mundo viviente. Seguramente no hay niño en nuestro pueblo que alguna vez no haya tenido la tentación de matar lagartijas... dejémoslas vivir, son parte de nuestra vida... ¡son nuestras amigas!.

CamScanner

Narraciones Ecológicas:
Chiclonres, Choquecos, Soñas y otras aves

Era un día caluroso lleno de sol como todos los días de la tierra sullanera. El cielo adornado con algunas nubes blancas daba la impresión de un día de fiesta. La naturaleza toda, aire, flora y fauna expresaban su mensaje de alegría que revoloteaban sin cesar en las copas de los árboles familiares del lugar, como los algarrobos, zapotes, overales, palo verde, y otros más. Y no podían faltar las chozas campesinas repartidas de trecho en trecho, hechas de caña brava, pájaro bobo, guayaquiles y palma de coco en los techos, ladridos de perros por aquí y por allá. Perro de los campesinos, cuidadores de pobrezas, se agregaba de vez en cuando el rebuzno de algún burro garañón, tal vez sediento o con ganas de comer, en fin un cuadro natural con chiclones, choquecos, soñas, periquitos sordos y otras aves con sus variados cantos un coro polifónico.

Hermoso paisaje vestido de verde, un milagro del agua de las lluvias en las Pampas de Congorá morada temporal de campesinos ansiosos de lograr cosechas para calmar el hambre de tiempos difíciles.

Así era este día y otros días. Apenas habían comenzado las lluvias estacionales del verano, pero tenía que sacarse provecho de ellas. Por eso, hombres, mujeres y aún churres, dejaban el asentamiento humano de la ciudad cercana y se acordaban de las tierras olvidadas que alguna vez les ofrecieron buenas cosechas. Comenzaron así las andadas por caminos o sendas ya conocidas y que la buena lluvia los estaba cubriendo de hierbas.

Dios es bueno... la tierra es generosa, decías sus adentros mientras se entregaban a plena faena. Siempre de maíz, frijoles, zapallos, sandías y hasta yucas y camotes, trabajo y esperanza se daban la mano en la lucha por la vida.

Los chiclones negros como la noche, los choquecos plomizos punteados de blanco, las soñas de dulce canto, los chílalos madrugadores. Los periquitos bullangueros, las luisas y otras aves que no faltaban en los campos de Cóngorá tuvieron así nuevos amigos visitantes, durante esos días de los temporales.

Las lagartijas, las iguanas, los pacazos, los zorros eran también de ese mundo, escenario del hombre, la mujer y los niños que cada día se multiplicaban. El se llamaba Emilio, ella Ruifina y el churre Juan, muy parecidos a toda la gente campesina.

CamScanner

Rufin, Rufina se oyó, una mañana. Era un grito fuerte, varonil y largo como un mugido. Las aves se asustaron, especialmente los choquecos que saltaban de rama en rama por allí.

Queeee... que... contestó la Rufina desde una choza que se veía un poco cerca.

Apúrate mujer... apúrate mujer... insistió Emilio... trae la chicha que me muero de sed... apúrate.

Emilio sudaba y sudaba sin compañía y cansado miraba arriba como buscando algo en el cielo. El sol quemaba muy fuerte. Luego paró el trabajo para mirar a su chola que ya se asomaba con un cántaro y atrás se veía el churre que saltaba en el camino.

Al fin ya llegaste, dijo el hombre, mira como esta el sol siubiendo y no se aguanta y hasta mi sombrero casi no sirve de viejo... ufff.

La Rufina miró a su hombre y comprendió la ansiedad de su sed. Luego se sentó con él debajo de un señor algarrobo que daba sombra y frescura, al rato llegó también el churre Juan con diez años en el cuerpo. Llevaba en sus tiernas manos un montón de piedras que había recogido del campo y una flecha que la usaba, según decía, para matar lagartijas, iguanas y pájaros. En ese momento se acordó de los muchachos de su calle que le habían ofrecido ir también por allí algún día para matar pájaros.

Mientras tanto el cholo Emilio saboreaba la chicha diciendo: "está buiena, la voy a tomar toditita".

Guaa, guaaa, déjame un poquito, que también tengo sed... tu no sabes de donde la he traído. Es de doña Lucero, ella vende en su casa chicha de Catacaos. En ese momento, saltó gritando el churre y dijo: creen que yo no se beber. Denme aunque sea un trago. Guaaa vea al churre lo que pide, exclamó la chola, este creo que va a ser chichero como su padre. Y se acabó la chicha. El sol ya mismo llegaba al centro de las cabezas avisando que era medio día.

A esa hora la naturaleza toda parecía tener también sed. Los pájaros cantaban, pero no con la alegría de los amaneceres. Hasta los árboles parecían decir, queremos agua del generoso Río Chira, nuestro río desde lejanos tiempos. De repente, un grito lastimero se expandió por los aires. Los pájaros callaron asustados. Emilio, la chola y el churre también callaron para escuchar mejor los quejidos que volaban. Y allí estaba la razón. Vieron un ave grande y negruzca cruzando arriba y más arriba por encima de las copas de los algarrobos, llevando algo en el pico. Era un ave pequeña que lanzaban píos, píos, es decir, se trataba sin duda de una

CamScanner

tierno pollo cogido de alguna choza campesina. El ave grande era un gavilán bien conocido en ese sector, por allí siempre andaba.

Miren bien, grito el hombre, mira mujer, mira, repetía... es un pollo. Es un pollo... es el pollo que regalé a Juan para que lo cuidara y criara hasta que el día de su cumpleaños, que mala suerte del churre... Malaita.

Entonces el churre comenzó a gritar como si le estuvieran pegando. Es mi pollo de la gallina negra. Me lo ha robado ese gavilán hambriento al que siempre asustaba disparándole piedras con mi flecha... son tres pollos que se va comiendo... ¡pobre mi pollo! ¡facineroso!... algún día las pagarás.

¡Cállete!... hijo, consoló la mamá al pequeño estas cosas siempre pasan en el campo. No es la primera vez. Si no son los gavilanes, son los zorros y hasta gente mal habida. Pero el tiempo no se detiene y todos los seres vivos, nacen, crecen se reproducen y después mueren.

Pasaron dos o tres semanas. Seguían las lluvias, los sembríos daban esperanza y numerosos grupos de churres y jóvenes de la ciudad salen al campo armados de flechas y carabinas para matar o coger crías en los nidos.
Por la parcela del cholo Emilio siempre iban y este le decía cuando lo encontraba: por allí anda un gavilán ladrón, ¡mátenlo! Lo mismo decía el churre.

Un buen día pasaron dos jóvenes ya grandes, uno de ellos llevaba una carabina antigua cargada de perdigones por si acaso encontraban alguna iguana, un pacazo, un zorro o un gavilán que no faltan por las tierras Congorá, caminaron y caminaron cansado se sentaron bajo un coposo algarrobo. Después de un buen rato sintieron que algo se movía en la parte más alta del árbol, miraron bien, era un gavilán que estiraba el pescuezo como si buscara algo que le sirviera para comer. Tal vez un pollo, una lagartija, un pájaro tierno, que son sus alimentos predilectos, los jóvenes se pusieron en alerta. El de la escopeta se preparó para disparar al animal y verlo si caía al suelo: ¡pum!... ¡pum!... el disparo sonó, y el gavilán no tuvo tiempo para volar, cayó aleteando. Hubo un grito de alegría de los jóvenes y se acercaron a verlo que estiraba la pata y murió, murió rápido, sintiendo pena después y no sabían que hacer con el cadáver, pero lo cogieron y emprendieron regreso por el camino cercano a la choza de Emilio. La Rufina y el churre al verlos gritó, no ven ya las pago este gavilán bandido, ahora se lo va a comer los perros hambrientos de la ciudad.

Los jóvenes escucharon esto y se pusieron a pensar mientras caminaban ¡como es la vida!, se decían. Uno de ellos rompió su silencio y meditando dijo. Este gavilán ha muerto. Pero tiene que se útil. Lo vamos a llevar al Museo de Historia Natural de nuestro colegio. Allí lo veremos

CamScanner

siempre que junto a los chiclones, choquecos, soñas y otras aves de nuestro mundo natural.

Por eso: ¡Cuidamos a los animales!. Porque son parte de nuestra vida

CamScanner

Artículos Periodísticos

CamScanner

La Educación en Sullana

El término educación tiene varios significados, pero lo que se debe tener siempre en cuenta son los resultados ya que de nada sirve la educación si ella no contribuye al mejoramiento cualitativo de las personas y de las sociedades en su conjunto.

Hay que tener en cuenta que toda educación tiene su espacio y su tiempo, o sea, que la geografía y la historia son factores decisivos en el proceso educativo, esto quiere decir que la educación integral, por ejemplo, de la costa, la sierra o la selva, en el caso de nuestro Perú tiene que ser realista para que no se convierta en una utopía o en un vació en la vida de cada persona. Queremos decir que la educación tiene un ser vivo que es el sujeto al que se educa para su autodesarrollo a fin de que sea vital o geográfico en el que le toca existir. Esto quiere decir que la educación no se puede convertir en una copia fiel de lo que se hace en otras sociedades y es aquí donde nacen los desajustes de la personas que se manifiestan en conductas rebeldes que tanto daño hacen en nuestro tiempo.

En cuanto a la época en que se vive es sumamente importante, el hombre primitivo, el hombre del Siglo XX o el actual, algo cambió, o sigue cambiando y lógicamente sus comportamientos, aprendizajes y actitudes. Actualmente cada día hay cambios personales y sociales debido a la velocidad tecnológica que se ha expandido a través de la globalización que cada día es más influyente en los estilos de vida humana. Esta globalización es padre y madre del mundo la cual trae muchas cosas buenas y malas. ¿Qué debe hacer la educación frente a este reto?.

Con esta pregunta realista y actualizada ubiquemos el proceso educativo en la provinca de Sullana, es decir, desde nuestra geografía e historia. Es necesario buscar la síntesis positiva de esto, buscando el camino y los resultados para las generaciones que vendrán. Esto quiere decir, enfrentar la problemática que vivimos.

Nos estamos refiriendo a Sullana sin ánimo de segregarnos de la realidad nacional y regional. La intención es observar cómo se encuentra la población sullanera, especialmente su niñez y juventud desde una óptica educativa. Al respeto se puede afirmar clínicamente que hay que partir de la educación familiar, pues como se sabe la primera escuela es el hogar. Vemos que hay mucho descuido y negligencia en este sentido. Los resultaos hablan por sí solos. Muchos niños y jóvenes se abandonas a sus instintos y necesidades biológicas. Frente a esta situación tenemos las influencias nocivas en la TV, el Internet y las drogas. La tecnología visual no siempre es buena, frente a los avances de la globalización mundial, todas las instituciones educativas de todos los niveles deben llevar a cabo una

CamScanner

planificación efectiva contra los hechos mencionados y otros de carácter social. Hay que descubrir todas las potencialidades de los educandos para hacer de ellos elementos positivos en todo tiempo y lugar. Ojala que Sullana no se quede atrás: su espacio tiempo es propicio para avanzar.

El Centro Escolar 1031, ahora I.E. "José Cardó"

Cada 10 de Noviembre la Institución Educativa "José Cardó" de Sullana celebra su Fiesta Patronal, recordando que en un día como tal, falleciera el distinguido maestro José Cardó Granell, cuyo nombre lleva a pedido de un senador de la República, el Dr. Víctor Manuel Zapata, su ex alumno.. José Cardó ha sido llamado con justicia el pionero de la Educación Popular de Sullana, labor que cumpliera allá por el siglo XIX y parte del XX. Es parte de la historia cívica y educativa de nuestro terruño. Y así mismo, el Centro Educativo Nº 15025 "José Cardó" es historia de Sullana, pero ¿Cuándo comienza esta historia? En verdad las fechas se pierden en la nebulosa de los años, los papeles y documentos también se han perdido. Mejor dicho se ha perdido la partida de nacimiento y del centro educativo más antiguo de Sullana. Sólo existen testimonio personales de antiguos sullaneros, versiones orales que parecen cuentos añejos como el Lagarto de Oro, la Nariz del Diablo, la Silla de Colán y tantos otros, y hay por su puesto, lo cercano en el tiempo que permite verificaciones. Se dice por ejemplo, y deber se cierto, que la ahora institución educativa "José Cardó" fue creada en la lejana época del mariscal Ramón Castilla ¿En qué fecha? Bueno eso es tradición oral, se dice que cuando se creó el Distrito de Sullana, se transformó en Escuela Municipal, y años después Escuela Fiscal porque el Municipio no tenía para pagar a los preceptores. La historia dice que en la época de 1860 llega José Cardó, se enamora de la tierra y de una guapa sullanera, y como el joven Cardó era maestro por vocación asumió la Dirección de la Escuela Fiscal, así lo afirma el maestro Luis Alburqueque Távara que caminó por el Siglo XX, pues estaba vivo, a Dios gracias. Seguimos, con Cardó, la Escuela Fiscal se convierte en una prestigiosa escuela, donde estudiaban los hijos de los ricos y de los pobres, los blancos, los cholos y los negros, o sea, una escuela de auténtica vida democrática, pasó la guerra con Chile con el Genral Lynch en Sullana. El maestro español sacó la cara por los sullaneros para evitar abusos. El maestro Cardó, años después fundó el Liceo Sullana, pero la Escuela Fiscal siguió como antes, llena de prestigio.

CamScanner

Siguen los años, mucha agua pasa por los puentes de la historia. Llega el año 1900, un nuevo siglo. Sullana va creciendo como población. Llega 1911, el distrito, un 4 de Noviembre, se pone los pantalones largos de Provincia. Llega 1914 y se crea el Centro Escolar de Varones Nº 1031. Casi simultáneamente se crea el Centro Escolar de Mujeres Nº 1032, ahora Institución Educativa Nº 15026. sólo habían pasado tres años de la creación como Provincia.

Hablar del 1031, es hablar de testimonios vivientes, pues el Centro Escolar era como una Universidad Primaria a la cual acudían casi la totalidad de muchachos sullaneros. El Centro Escolar 1031 fue haciendo su propia historia. Piura tenía entonces como ahora la Institución Educativa San Miguel. Sullana, no tenía un Colegio Secundario y había que ir a estudiar allá. Pero tenia su centro Escolar, el cual a pesar de su nivel competía de igual a igual con ese viejo Colegio Secundario. Viejos sullaneros recuerdan, por ejemplo, las competencias deportivas, especialmente atléticas, con un Ricardo García Figallo ganando muchas pruebas. El Centro escolar 1031 era tradición en todo, sino que lo digan quienes estudiaron en él. Su tradición e identificación con Sullana a través de década tras década, de generación en generación, convierten a este centro educativo en un símbolo de la tierra Tallán. Por sus aulas han pasado distinguidos personajes, alumnos y maestros. Vale recordar a la muchachada del Centro Escolar con uniformes blancos, boina del mismo color y corbata negra.

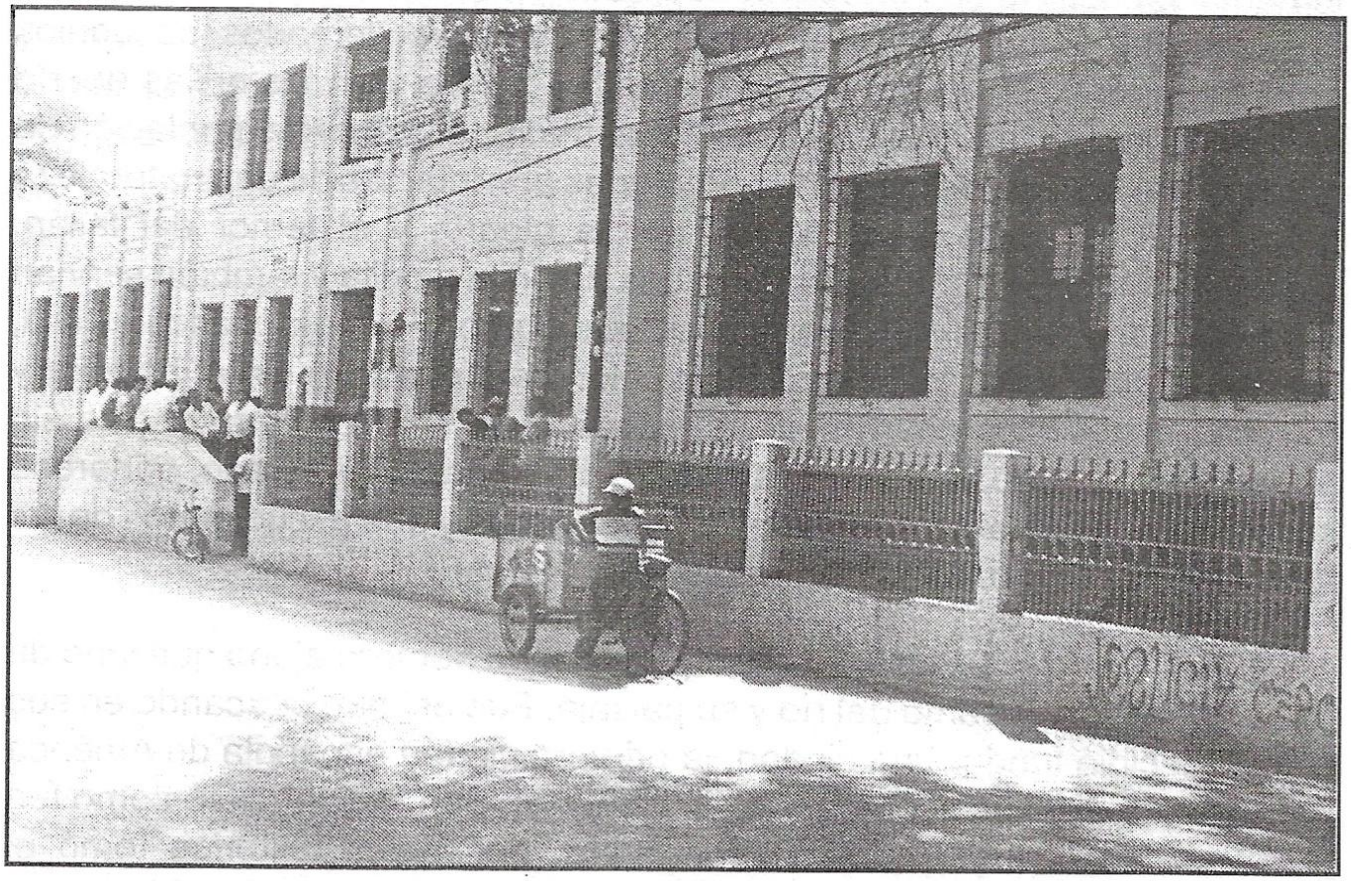
1941, un nuevo año promocional del Centro Escolar 1031. recuerdos de esa época, reales como la verdad misma, pero sin fechas. Don Gustavo Moya, Director Enérgico y amoroso al mismo tiempo, controlando a maestros y alumnos. Maestros, entre otros, Andrés VillarreaL Vargas, con su ceseo semi español. Raymundo Quevedo Valdiviezo, recién salido del San Miguel y entregado a la enseñanza. Ricardo Antón Gómez, cargado de años y de espíritu docente; Modesto Jibaja, con su seriedad insobornable; Feliscar Vinces Ortiz, joven hasta su sonrisa; Joaquina Hidalgo, la maestra tierna que repartía ternura. Es decir, una pléyade de maestros que calaron hondo en la humanidad infantil. Y los muchachos, los palomillas y trompeadores que decidían sus problemas personales chocándola para la salida, tocándose la barbilla como los caballeros de antaño o pisando la raya como Francisco Pizarro. Venia la hora de la campana. Salida en tropel, en aquel entonces del viejo local de la calle Bolívar. Bulla por aquí y por allá, rumbo a la orilla del río. Había un choque entre el panzón Víctor y el trompudo Cherres, famosos en el mundo escolar, por sus peleas casi deportivas, en lo mejor del choque, alguien grita: ¡Pellejas! ¡Camacho! Los gritos y los dales enmudecen. Eran los celadores tradicionales del Concejo que con látigo en mano, dispersaban a los bullosos.

Epoca del centro Escolar 1031 y de la Provincia en 1941. local nuevo

CamScanner

para los muchachos construído por la JOP. Los cabezones Morales, los Miranda, los Merino, los brocha Garrido, gringo Oyer y tantos otros como Pirrimpi, ocupan el espacio vital de la escuela. Entonces se cultivaban las palomillada sin maldad a la flor de alegría, en aquellos años púberes.

El Centro Escolar ha quedado en el recuerdo de miles sullaneros de ayer. La historia sigue su curso al compás de la música que le toca el hombre, que es quien hace. Es así que la vieja escuela se convierte por mandato oficial en Escuela Primaria de Varones Nº 1031, luego en Escuela Pre Vocacional Nº 1031, esta vez con el nombre de José Cardó, el preclaro Director de Antaño. La educación sigue su avance y se convierte en Instituto experimental de Educación Primaria Nº 19 "José Cardó". Los cambios siguen y se convierte en Escuela Integrada Nº 15025 "José Cardó" de carácter co-educacional. Por último como es actualmente, se convierte en Colegio Secundario de Menores Nº 15025 "José Cardó" ahora Institución Educativa "José Cardó" han cambiado las nomenclaturas y sistemas organizacionales, pero el Centro Escolar de Varones Nº 1031 sigue viviendo porque la vida de las instituciones es una sola como el de las personas naturales, con diferentes etapas vicisitudes. Lo fundamental es la esencia y en esta caso, el mensaje educativo que siempre perdurará a través de los alumnos y consecuentemente de la comunidad.



Antiguo local de la I.E. "José Cardó".

CamScanner

Rio Chira: Gestor de Cuenca

Bajo el cielo azul y en el marco de un horizonte teñido de verdura, con los cerros de Marcavelica en su margen derecha, desde las blancas lomas de arena en la que se acurruca la ciudad de Sullana, se divisa el caudaloso río Chira, culebreando de este a oeste como un gran macanche o Colambo, rumbo hacia el mar. El río ha crecido muchísimo. La gente sullanera ha amanecido oyendo y viendo el paso de este personaje de nuestra geografía. Su paso es imponente. Las aguas desbordantes van cargadas de palizadas y las orillas están inundadas. Y es que las lluvias de la sierra ayabaquina y también del Ecuador son torrenciales. El río chira es así, dice la gente. Cuando crece no respeta nada y las aguas corren y corren creando asombro y congoja. Turbias ellas, su presencia es vida y esperanza, cuando la sequía ha golpeado a todos los seres vivientes del valle.

Este es un año de agua decían los chacareros de la época. Hoy como ayer el hombre del campo y la ciudad saben también que el agua es vida. Viendo al río la mente vuela como un pájaro en la historia para ver cómo fue hace siglos. Entonces los verdes algarrobales constituían pampas inmensas, pues no se conocía la depredación de ahora que destruye sin misericordia. El río estaba lleno de lagartos, los llamados cocodrilos americanos-los cuales se asoleaban en las playas y en las orillas del río buscando la hondura y la soledad. Y qué decir de la enorme población de pajaros que llenaba de cantos las arboledas aun intactas de una naturaleza pródiga. El río chira como ahora, era la alegría y el temor del tallán. Entonces las balsas surcaban las aguas de orilla a orilla y también servían para la pesca de las especies conocidas como el robalo, cascafe, lisa, bagre y tantas otras. Y en medio del calor, bajo el sol ardiente, hombre y mujeres, entre ellos churres, se refrescaban tal como habían nacido sin pudores ni vergüenza. Esta es la historia del Chira. Río sagrado, generoso cono ahora, del cual se cuentan mitos y leyendas y que escuchamos de las abuelitas de antaño. Atrás ha quedado esa época.

1532. Francisco Pizarro, el conquistador, el hombre ajeno que vino de otras tierras, se encantó del río y su paisaje. Fue así que buscando en sus orillas, decidió fundar una ciudad, la primera ciudad española de América del Sur, que él y sus acompañantes, llamarían San Miguel, pero como fue asentada en el lugar llamado Tangarará, por lógica histórica tomó el nombre de San Miguel de Tangarará para diferenciarle de San Miguel de Piura que es otra realidad en el tiempo y el espacio.

CamScanner

Comenzó entonces la época colonial. Los blancos o españoles escribieron una nueva historia que duró más de 300 años. El Chira caudaloso les dio agua, tierra y mano de obra aborigen, y por añadidura, capullanas buenas mozas. Van apareciendo así los cholos de la peruanidad, es decir, los mestizos. Las aguas de la historia pasan y pasan y cuando suenan los clarines de la libertad nacional numerosos sullaneros marcha a los campos de batalla.

Esa mañana sin fecha la gente sentada en las lomas de arena, divisaba el río. Uno piensa y se dice: ¡cuanta historia tiene este río!. Allí está, es el mismo de los tiempos idos. Pero ahora tiene dos puentes y seguramente habrá más en el futuro. Ya no hay balsas, botes o canoas para pasar el río. De orilla a orilla. Los lagartos han desaparecido. Las miradas de pájaros cantores de hermoso plumaje van desapareciendo. ¿Dónde están las chirocas, las luisas, los negros y hasta los chilalos madrugadores? Hasta los pacazos, las iguanas y las lagartijas también van desapareciendo. De los algarrobos ni hablar. Han sido depredados sin compasión.

Allí está nuestro querido río Chira dando agua a San Miguel de Piura para que siembre sus campos, pero no recibe nada a cambio, Sullana, natural y biológicamente es parte del Chira. En su Perla engastada en el collar del progreso incontenible del mañana, pero sin esperas injustas. Para ello tenemos nuestro río Chira, el Turicarami de antes, nuestro gran aliado, la razón de ser que Dios nos ha dado. La razón poderosa para crear hoy, la cuenca del Río Chira.

CamScanner

Historia de la Asociación Agricola Congará

En el Aniversario del reconocimiento oficial de la Asociación Agrícola "Congará", 06 de noviembre de 1981, hay que mirar atrás y adelante y seguir caminando.

Los que no han luchado contra la naturaleza y el centralismo burocrático son incapaces de comprender las amarguras y sacrificios de quienes tienen que conducir a una institución hacia su destino.

Desde que se gestó y luego nació la Asociación Agrícola "Congará" la lucha ha sido permanente especialmente contra los entes oficiales, por que pocas veces le han extendido la mano.

Todo lo que se ha hecho y no se ha hecho en nuestra organización, es responsabilidad de ella misma.

Su dirigencia fundadora fue un grupo de hombres de manos callosas, de rostros curtidos por el sol y enamorado hasta el sacrificio de la tierra. Como por ejemplo típico tenemos al hermano Emilio Castro More, campesino de estirpe chola como todos nosotros, luchador incansable, a quién sólo se le ha dado ingratitudes.

Por ahí andan diciendo los traficante de la buena fe, que la Asociación Agrícola "Congará" es una organización de ricos archimillonarios, que están desplazando a los verdaderos campesinos. Falso de toda falsedad. Nuestra institución no tiene el membrete de "Campesinos sin tierra", pero su composición social es fundamentalmente de raíz popular, campesinos, obreros y profesionales comprometidos con el desarrollo del campo, sin discriminaciones odiosas, y que rechazan todo paternalismo, que muchas veces trata al a campesino como un menor de edad. Los que no caben en Congorá, serán los tiburones de la tierra, los traficantes de la misma, y los que quieren la tierra fácil sin sentirla ni quererla como la "mamapacha".

Socios de Congorá, avancemos unidos, la lucha y la esperanza viven con nosotros. La asociación es una, un solo cuerpo y un solo espíritu. Nadie la podrá destruir. Quienes quieren convertir Congorá en un feudo están equivocados. Nuestra unidad fraterna los derrotará.

El problema de la tierra no se ha resuelto en el Perú pese a la Reforma

CamScanner

Agraria con todas sus bondades y errores. El Valle del Chira no obstante de contar con el río más caudaloso de la costa peruana, sufre de escasez de tierras agrícolas por que los olvidos intencionados han podido más que la justicia. La verdad es que nuestro Valle tiene gran cantidad de tierras potencialmente agrícolas, pero sin agua ¡Qué ironía!

Todos los sullaneros recordamos el Proyecto Imichira del Ing. Carlos Leigh Ginochio ¿Por qué no se hizo? No vale la pena responder a hechos consumados. Hoy tenemos un Proyecto Especial Chira-Piura , dentro del cual hasta la fecha, el valle del Chira todo lo ha dado y casi nada ha recibido... Pero, la hora de Sullana ha sonado. Nuestra historia es la historia de la relación tierra-hombre.

1980 Un grupo de campesinos y hombres desheredados de su fortuna comandados por Emilio Castro More, eran 50, toman posesión de una apreciable cantidad de tierras de Parkinsonia. Era el Grupo campesino Cap. Julio Ponce Antúnez de Magliolo. Sin embargo de nada sirvió el nombre escogido. Al poco tiempo vino la orden de desalojo. Se quemaron chozas y hubo golpes y codazos. Los campesinos fueron "arriados" al destierro de los arenales de Cóngora, lado derecho de la carretera Sullana - Piura. Allí se establecieron con hambre y con sed.

Era el comienzo de un nuevo amanecer. Se iniciaron las gestiones para lograr la adjudicación de tierras, cumpliéndose con todos los requisitos de ley. El grupo había aumentado a 300 y lo dirigía Emilio Castro More y otros combatientes agraristas.

Una Historia

Ante la necesidad de contar con una institución legalmente constituida se acordó formar la asociación agrícola "Congorá", cuyos estatutos se inscribieron el los Registros Públicos, adquiriendo así personería jurídica. Fue el 06 de noviembre de 1981. Fecha memorable para los 1,200 socios que actualmente iniciaron los trámites administrativos para lograr la adjudicación de tierras, y así como mediante Resolución Directoral N° 0835-82-AGDA-II-P de fecha 31-12-82, se logra obtener 10,278.75 Has. de tierra erizas para el desarrollo de un Proyecto de Explotación Pecuaria Forestal. La tarea era inmensa, había que luchar contra el tiempo y contra la naturaleza de los arenales sin agua. Era un reto en el cual no cabían milagros. El único milagro lo podía hacer el trabajo y el dinero, pero como se iba a realizar en dos años, tal como se señaló en el plazo oficial, si los socios tienen que trabajar en otras tareas para poder vivir. Esta es una de las contradicciones burocráticas que nos angustió siempre y no dio

CamScanner

seguridad de nada... Por eso nos parece que quienes exigen que todos los socios estén asentados en sus parcelas, los están condenando a muerte o se están burlando de nosotros. HAY QUE SER REALISTAS y no pedir lo imposible. Sin embargo en los seis años de vida oficial, pese a todo, la Asociación Agrícola "Gongorá" ha desarrollado un plan de trabajo que otras organizaciones similares no lo han hecho. Citamos algunas de las acciones ejecutadas:

· Se han parcelado las tierras entre los socios debidamente calificados de acuerdo a nuestros estatutos. La tierra será para quien la trabaje.

· Se han abierto numerosas trochas carrozales para facilitar el acceso a muchas parcelas.

· Se han efectuado estudios para el aprovechamiento de aguas subterráneas, sin resultado positivo.

· Se han elaborado Proyectos Técnicos sobre Desarrollo Pecuario-Forestal, de Desarrollo Social y un Estudio de Pre-Factibilidad para riesgo por gravedad aprovechando el excedente de agua del canal de Curumuy

· Se ha constituido un local de material noble en el Km.1013 de la carretera Sullana-Piura.

· Se han gestionado ayudas internacionales, lamentablemente sin resultados benéficos.

· Numerosos socios están trabajando en sus parcelas dentro de las posibilidades existentes y han construido noques.

· Se han recibido ayudas de ONA y Corpiura con alimentos y agua respectivamente.

Seguidamente como la Asociación Agrícola "Gongorá" mantiene una posición sin alineamiento político partidarista, no gusta a los políticos de profesión. Por eso, en esta oportunidad, debemos afirmar rotundamente que nuestro compromiso es con los socios y su institución que están desarrollando grandes esfuerzos para que el campo se convierta en fuerte de bienestar para todos los peruanos.

Terminamos este breve homenaje a todos los dirigentes y socios que desprendidos de todo interés personal, han luchado y vienen luchando por la Asociación.

¡Viva Congoráááááá ¡Carajo!

CamScanner

Reseña Histórica de Apcyjes

Las personas como las instituciones nace, crecen y mueren. Testimonio de su existencia es la historia que dejan, la cual no se inventa, pues son los hechos que hablan objetivamente, a través del tiempo.

En el caso particular de nuestra Asociación Provincial de Cesantes y Jubilados de Educación de Sullana Apcyjes hay una historia que debemos conocer todos lo que pertenecemos a ella. No vamos a inventar nada ni ser mezquinos ante hechos que significaron esfuerzos y sacrificios, cada uno en su tiempo y en circunstancias diferentes.

Debemos recordar en primer lugar cuando nació la criatura, o sea, quienes se preocuparon en organizar una institución que se necesitaba y que era una respuesta apropiada para maestros que en aquel entonces comenzaban a jubilarse. Nos referimos a la antigua asociación de maestros primarios jubilados de Sullana, que fue fundada el 20 de noviembre de 1971, cuyo presidente fundador fue el recordado y distinguido maestro Raimundo Quevedo Valdivieso, a quien acompañaron como dirigente José Gallo Porras, Joaquina Hidalgo de Gonzáles, Margarita Cruz de Gallo, Teresa Zamorano de Quintanilla, Tesalia Gutiérrez de Pizarro, y Florentina Ortiz de Símbala, para ellos nuestro recuerdo. Pero como nuestros tiempos cambian y las necesidades también, después de algunos años era imperativo buscar una asociación nueva que reuniera a jubilados y cesantes de todos los niveles y áreas del sector educación, y en tal sentido el maestro Raimundo Quevedo Valdivieso, buscó el cambio, contado para ello con jubilados y cesantes que habían aumentado numéricamente en apreciable cantidad. Con este propósito el 1° de diciembre de 1984, a hors 4:30 pm. Se llevó a cabo una Asamblea General, previa convocatoria pública en el local de la Escuela Primaria de Menores N°15025 "José Cardó" cuyo local en todos los tiempos, siempre acogió al Magisterio y sus instituciones. En la mencionada Asamblea de Maestros, Quevedo dio un informe sobre la situación de la Asociación que presidía. Manifestó que la Asociación casi había desaparecido por causa de actividades y que carecía de fondos. Lo único que tenía era un Libro de Actas. Escuchando el informe, después de cambiar opiniones se acordó nombrar una Comisión Organizadora de la nueva Institución, la cual quedó integrada de la siguiente forma: Presidente Prof. Manuel Chincahy Curay, Vicepresidente Prof. Correra Vilela, Secretario Prof. Carlos Rosales Saldarriaga, Tesorero Prof. Elmer Gutiérrez Angulo. Esta Comisión tuvo que trabajar sin descanso para

CamScanner

sentar las bases de la nueva organización, es decir, una Asociación actualizada. Y esta gestión duró un año.

El 26 de febrero de 1985 en Asamblea General se acordó llevar a cabo Elecciones de la Junta Directiva de la ya Asociación Provincial de cesantes y Jubilados de Educación de Sullana, cuya sigla fue APCYJES. El comité electoral estuvo integrado por la Prof. Giorginia Vidal Dioses como presidente, por la Prof. Olimpia Olaya Vidal como secretaria, y por la Prof. María Isabel Ruiz como vocal. Realizadas las votaciones y escrutinio, salio elegida la primera Junta Directiva de APCYJES: Presidente Prof. Manuel Chinchay Curay Vicepresidente Prof. Ermel Gutiérrez Angulo, Secretario de Organización Cultura y Educación, Prof. Gilberto Burneo Morán, Secretario de A. Sociales Darío Córdova Peña, Secretaria de Recreación y Deportes Prof. Amalia Urbina Meca. Juramentada la Junta Directiva para el período 1985-1987, se acordó que las juntas directivas se juramentarían con motivo del DIA DEL MAESTRO, y que la cotización mensual fuera de cinco soles la cual no se descontaba por planilla. La cobranza se hacía directamente en el Banco de la Nación siendo la recaudación muy escasa a cargo de la Tesorería, pese a este aporte la Asociación cumplía muchas tareas que no se debe desconocer, lo fundamental era la Asociación. A la primera Junta Directiva siguieron las siguientes: la presidía por el Prof. José Ruíz Fernández (1988-1990). La presidida por el Prof. Augusto Juárez Siancas (1990-1992), la presidida por el Prof. Félix Suyón Saldarriaga por dos periodos consecutivos (1992-1996). El Prof. Félix Suyón no termino su segundo periodo debido a su lamentable deceso.

Terminado su mandato el Prof. Juan Ontaneda Zavala también fallecido. En 1997 se llevaron a cabo elecciones las que consagraron como presidente, al Prof. Nelson Carrasco Vargas Machuca (1997-1999)dada su destacada gestión el Prof. Nelson Carrasco fue reelegido junto con su plancha directiva (1999-2001). En el año 2001 de conformidad con el Estatuto se convocó a lecciones saliendo elegida para la presidencia la Prof. María Quintanilla de Tume, quien falleció cuando recién había iniciado su gestión, reemplazándole en el desempeño con responsabilidad y acierto, con beneplácito de los asociados.

La Asociación Provincial de Cesantes y Jubilados de Educación de Sullana APCYJE que lleva el nombre del ex presidente Félix Suyón Saldarriaga, es actualmente una de las más sobresalientes en Departamento de Piura y del Perú, gracias a su buena organización y al alto grado de apoyo que brindan sus socios y al impulso creativo de sus dirigentes. Una de las obras que sirve de modelo para otras personas e

CamScanner

instituciones es la construcción de su moderno local ubicado en la calle Sucre de nuestra ciudad. Es obra que enorgullece al Magisterio en general. Ella comenzó con la adquisición del terreno durante la gestión del Prof. Nelson Carrasco Vargas Machuca y su equipo dirigencial. Ahora el local propio ya es realidad y en este tiene que ver decididamente la autoestima y aporte económico de todos los socios. Esto significa que los profesores saben cuanto valen cuantitativamente y cualitativamente.

Actualmente la institución, está en manos de la directiva presidida por el Prof. Godofredo Meca Meca, evolucionando de acuerdo a la exigencia de los tiempos modernos.

Casa Del Maestro:
Orgullo de Sullana

La Partida de Nacimiento de "La Casa del Maestro " es el primer Estatuto aprobado en el año del 1957, efectivizado por una comisión presidida por mi persona e integrada por los profesores Teodoro Agurto Gallosa (vice presidente), Juan Ladines Castello como secretario de actas y archivos. Martín Guzmán secretario de economía y como secretario de relaciones públicas don Julián Curay More.

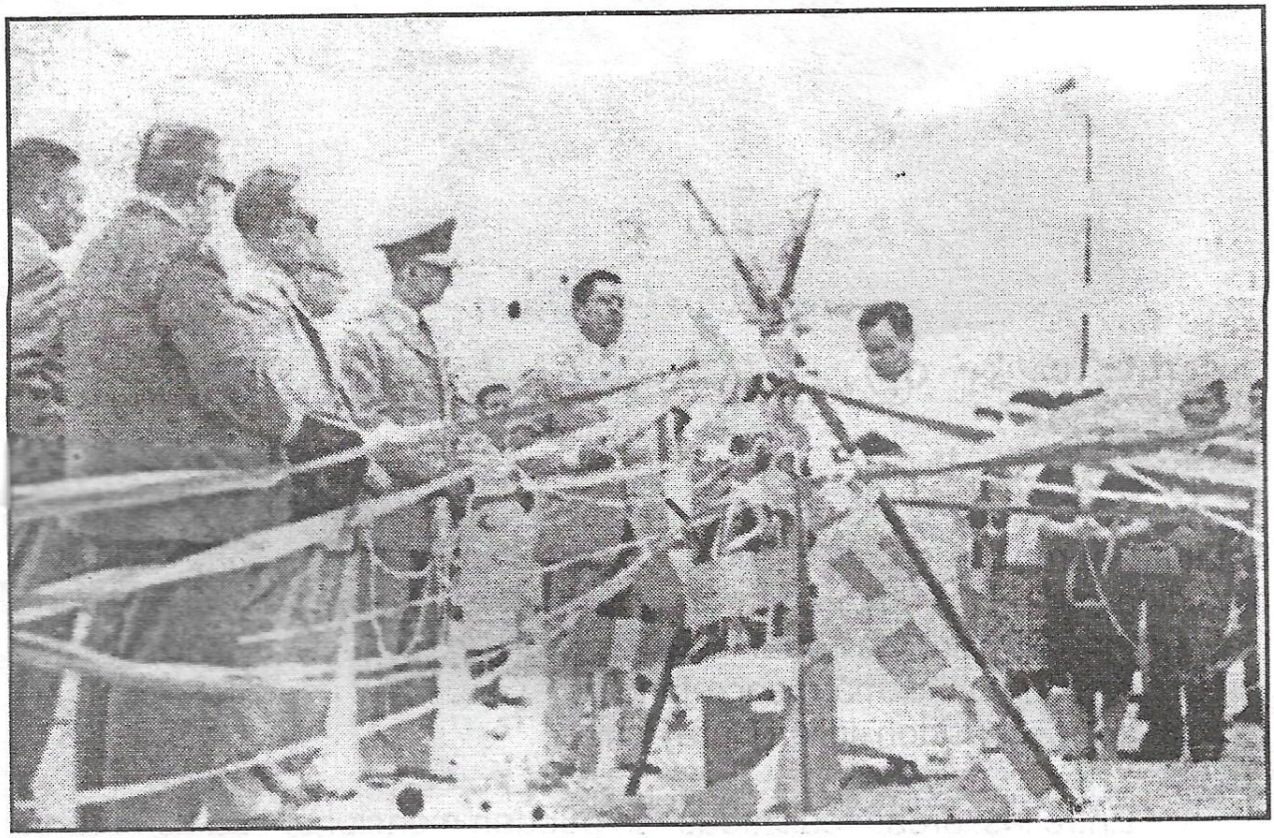
Entre las tareas realizadas se pueden mencionar : La compra de un terreno por la Asociación Provincial de Maestros Primarios de Sullana, con un área de 5,000 metros cuadrados, cancelándose con fondos obtenidos mediante actividades llevadas a cabo en el local del antiguo Centro Educativo 1031 "José Cardó, colocándose la primera piedra en el año del 1961 un 6 de Julio, Día del Maestro.

Si embargo la etapa más difícil vino después del año 1985 en que se legalizó el status del terreno comenzando los estudios técnicos para la construcción del local. Por eso se dice : "LOS MAESTROS CONSTRUYEN". Ahora la obra continúa y en un 65% de la construcción es toda una realidad, gracias al tesón y trabajo de los distintos presidentes , que fueron los siguientes :

CamScanner

Don Manuel Chinchay Curay años del 1985 al 1988.
Alfredo Hualpa Briceño años del 1988 al 1991.
Juan Ontaneda Zavala años del 1995 al 1997.
Amelio Reto Neyra años del 1997 al 1999.
Pablo Villar Torres años del 1999 al 2002.
Luis Alméstar Juàrez años del 2002 al 2004.
Alberto Cornejo Chumacero (dos períodos) del 2004 al 2008.
David Collazos Maza (actual Presidente) del 2008 al 2010.

Hoy La Casa del Maestro cuenta con una moderna infraestructura que incluye salones de recepciones, canchas de fulbito y una piscina, siendo el ORGULLO DE LA PROVINCIA DE SULLANA.



Colocación de la primera piedra del local "Casa del Maestro" - 6 de Julio de 1961

CamScanner

Manuel Pilar Chinchay Curay

Nació: Sullana, 09 de junio del año 1927.
Título : Profesor del Nivel Primario.
POST GRADO: Diplomado en Administración Educativa y Estadística.

CARGOS :

Director de la Escuela 1037 de Lancones (1957)
Director de la Escuela pre vocacional 1031 Sullana (26 años).
Primer Presidente de La Casa del Maestro (1985-1988).
Primer Presidente de APCYJES (1985).
Secretario Gral. Del primer Sindicato de maestros primarios.
Presidente de la Asociación Obrera "Alfonso Ugarte".
Dirigente del club social y deportivo "Jorge Chávez".
Fundador de La liga de Basquetball de Sullana.
Delegado sub regional ante la "Región Grau"
Representante Legal de la Sociedad Civil Agrícola " Congorá".
Socio de La Asociación promotora de Turismo Ecológico (APTEMA).
Autor del libro ; "La Palabra Escondida".

CamScanner